

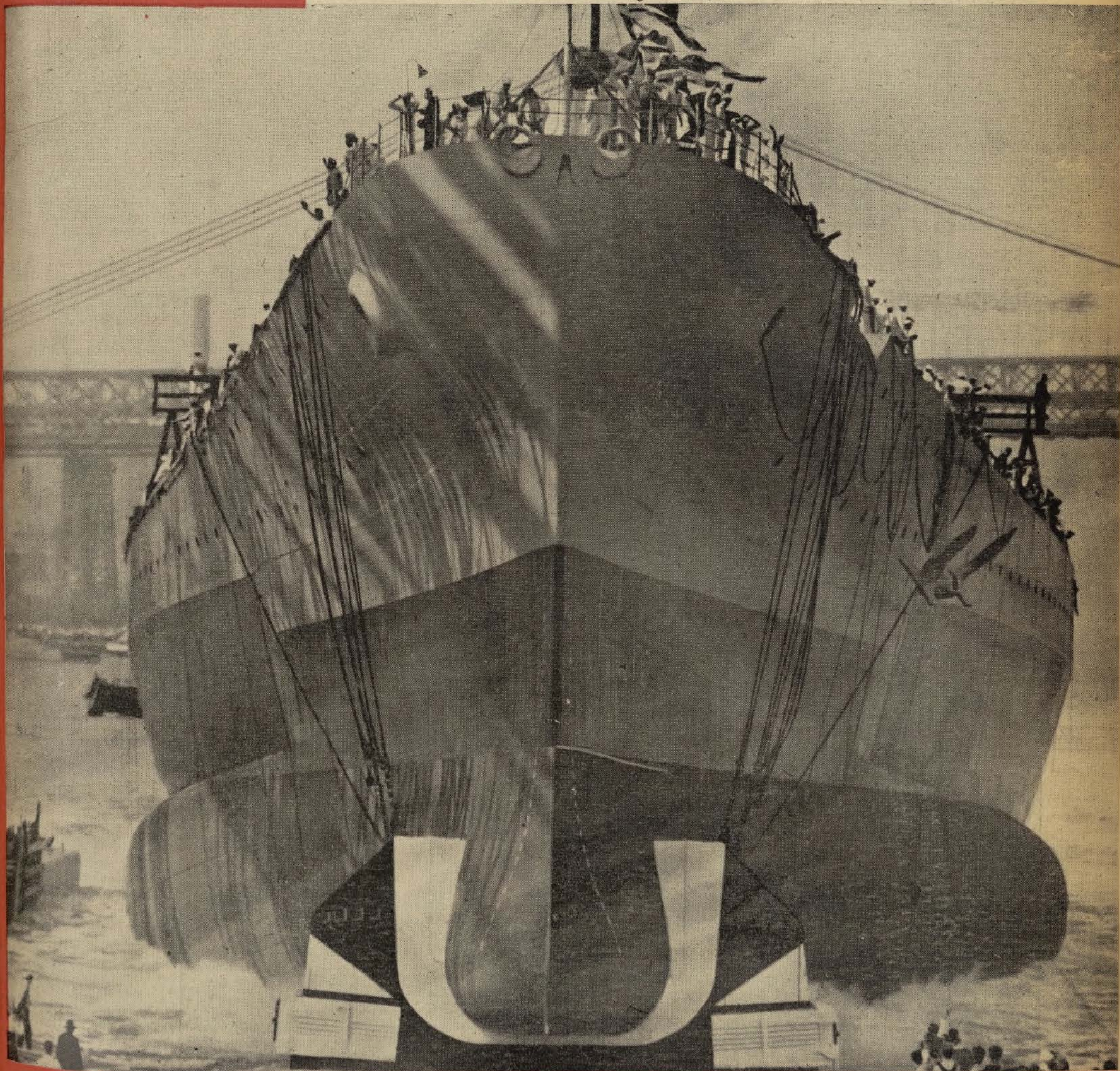
TAJO

SI EL NORTH-CAROLINA SE HUNDIESE...

DE ATRACADOR A

Zar

DE LAS RUSIAS



Esta colosal ballena de acero es el "North Carolina". En estos momentos se halla navegando en aguas del Océano Indico, propicias a grandes encuentros aeronavales. Te brindamos, lector, cumplida respuesta a una pregunta que no tardarás en formularle: ... si el "North Carolina" fuese hundido...

Año III - Núm. 103

16

mayo

1942

SUMARIO: El arma submarina japonesa.—Madagascar, país de dorado misterio.—Islandia, la isla de belleza salvaje.—Alaska, ombligo del Universo.—Ceilán, probable respuesta japonesa a Madagascar.—Ciudad de Santa Fe.—Reportajes, etc.

60 cts.

Ayuntamiento de Madrid

Si el "North Carolina" se hundiese...

Dos sombras poderosas han cruzado el Mediterráneo a toda marcha. Dos galgos del mar, dos monstruos acorazados, dos fortalezas flotantes... Siluetas bajas y alargadas, con una maciza construcción en el centro. Cerca de 60 kilómetros por hora. Una velocidad de tren expreso. Son el "North Carolina" y el "Washington". Van a probar su eficacia y su fuerza contra un gran poder remoto. Blanco posible de los ágiles destructores, de los torpederos aéreos y de las naves de batalla con una bandera solar en cuyas drizas aún parece ascender la heroica consigna de Togo en Tsushima... Allí, en Washington, el pensamiento del jefe de Operaciones Navales está pendiente de la marcha de los dos grandes buques. En Londres atisban con ansiedad los grandes bigotes del agua abierta por su proa. El señor Churchill tiembla otra vez, como cuando envió sus fuerzas contra la isla de Madagascar...

Abramos el sesudo "Jane's Fighting Ships". Aquí está: "North Carolina". Pero—¡cosa más extraña!—, esta silueta del "Fighting" no se parece en nada a la de los dos buques que hace un par de semanas atravesaron el Estrecho de Gibraltar. Es que las experiencias de los primeros meses de guerra se han aprovechado para reforzar los puntos débiles, mejorar la protección horizontal y aumentar el armamento antiaéreo.

DOS NOVEDADES DE LA MARINA NOROCCIDENTAL

El "North Carolina" y el "George Washington" representan las dos novedades de la Marina norteamericana. Van a combatir muy lejos de las riberas de Brooklyn, que les vieron crecer día a día. Los 20.000 obreros que allí trabajan en los astilleros de la Marina les

El Club de los difuntos

La ciudad de Londres, que ya contaba con gran número de clubs, acaba de enriquecerse con otro que bien puede calificarse de original.

Lo es, en efecto, pues para pertenecer a él es requisito indispensable haber abandonado este valle de lágrimas, o por lo menos haber sido, por cualquier circunstancia, dado por muerto.

Los miembros son de dos clases: aquellos de quienes se ha publicado en los periódicos el fallecimiento, y los que figuran como muertos en el Registro civil sin que, por supuesto, ni unos ni otros hayan dejado de existir.

Existen, pues, los miembros que han muerto por errores de la Prensa y los que oficialmente han fallecido. Estos últimos son, en general, antiguos combatientes a quienes se debe la creación de tan extraño club.

Los miembros se reúnen cada año, en sesión solemne, para brindar con whisky y soda por los buenos tiemposidos para siempre.

Los cañones de un solo acorazado reúnen el volumen de fuego de 450 aviones que lleven 2.000 kilos de bombas cada uno. En un combate, un acorazado de 35.000 toneladas puede lanzar contra sus adversarios cerca de un millón de kilos de acero. El "North Carolina" ha costado 70 millones de dólares. Sus máquinas desarrollan diez y seis veces más fuerza que la de una central térmica que da luz a una ciudad de un millón de habitantes...

acclamaron cuando sus popas caían al agua entre nubes de espuma. Y en todos los corazones un temor: "Si se perdieran..." "Si un azar cualquiera los sepultase en el fondo del mar..." ¡Cuánto trabajo, cuánta ciencia, cuánta riqueza, cuántos hombres y, sobre todo, cuántas esperanzas perdidas con ellos!...

La misma curiosidad ha pasado por nuestra mente. Si el "North Carolina" se perdiese...

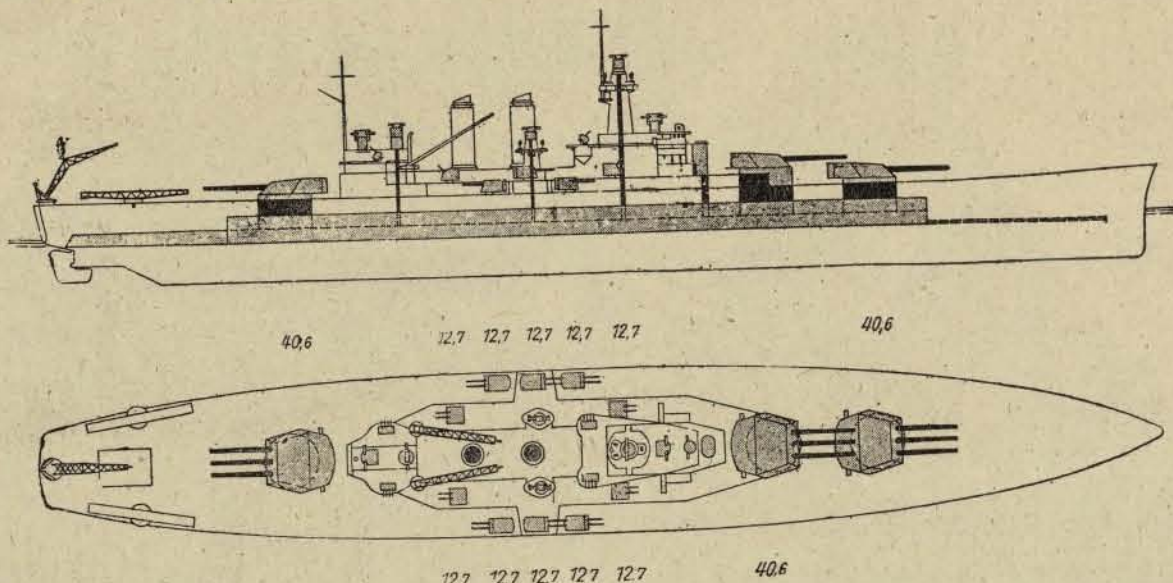
¿Saben ustedes lo que vale una de estas gigantescas

ción tiene un espesor de 400 milímetros. ¡Cerca de medio metro de blindaje! El mismo a lo largo del casco, en la faja de la flotación. ¡Pobres guerreros modernos! La armadura del "North Carolina" es una carga bien pesada.

DATOS IMPRESIONANTES

—Sí, señor. El buque pesa 35.000 toneladas. Pues bien, sólo en la coraza lleva 14.000... El casco absorbe 10.500; la artillería, 4.550;

mos que mide 50 calibres, ha de entenderse que tiene de largo 50 veces su calibre. Una sencilla multiplicación: 40 por 50, igual 20 metros de largo. Las piezas del "Nelson" miden 45 calibres, o sea, 18 metros. Con dos metros más, los del "North Carolina" alcanzan más y perforan más. El cañón de Marina está concebido para atravesar corazas. Ello requiere una gran velocidad inicial en el proyectil, del orden de los mil metros por segundo en estas grandes piezas. Cuando



Esta es la verdadera silueta del "North Carolina". Los números situados a ambas bandas del buque indican, naturalmente, el calibre, en centímetros, de las distintas piezas.

máquinas? ¿Qué maravillas encierra dentro? ¿Cuál es su poder?

UN ACORAZADO BEBE

Vengan a bordo, con nosotros. El "North Carolina" es, por su edad, un bebé entre los acorazados vivos o en servicio. Su primera cuaderma—esa costilla inicial de que nacen los hombres y los buques, por ser unos y otros semejantes en su origen y en su dramático destino—se puso en junio de 1938. Dos años después, la botadura. En mayo de 1941 entraba en servicio. Un verdadero "record" en el país de los "records". Ya está en la mar el "North Carolina". Hace sus pruebas definitivas antes de la solemne entrega a la Marina. Si le vemos esquemáticamente, no es más que una inmensa plataforma de 216 metros de longitud por 32 en su parte más ancha. Una espesa coraza protege esta cubierta. Planchas de 152 milímetros de espesor. Las bombas de 500 kilos no la perforarán. Inmediatamente debajo hay otra cubierta también acorazada, con planchas de 102 milímetros. En las torres—dos a proa, una a popa y tres gigantescos cañones en cada una de ellas—la protec-

ia maquinaria, 3.500 y los pertrechos, 2.450...

—¿Qué fuerza no hará falta para lanzar a esta enorme masa por los mares a casi sesenta kilómetros por hora?

—Bastante, en efecto. En la primera mitad del siglo XIX, las máquinas de un buque pesaban 640 kilos por cada caballo de fuerza. A fin de siglo, sólo 100 kilos. Hoy, únicamente 20 por caballo... ¿Recuerda usted a nuestro venerable acorazado "España"? ¡Hace treinta años era una cosa muy seria! Pues sus máquinas desarrollaban nada más que 16.000 caballos... Las de un simple destructor tipo "Churruca", 40.000... Y las del "North Carolina", 100.000... No sé si sabrá usted que la central térmica de una gran ciudad fabril, con más de un millón de habitantes, da luz y energía a la población y a su cinturón industrial con sólo 6.000 caballos... ¡Imagínese la fuerza que lleva el "North Carolina" en su panza blindada!

—Bien veo que es una máquina poderosa, pero, ¿en qué consiste su fuerza militar? Deme una idea gráfica de su poder.

—Vea usted esas tres torres. Nueve cañones de 406 milímetros—los mismos del "Nelson"—y 50 calibres. Si de un cañón deci-

el ejército necesita cañones de gran velocidad inicial—por ejemplo, el famoso "Berta", que bombardeó a París—, se los pide prestados a la Marina. En las batallas terrestres también se imita ahora a la Marina. Pelean unidades acorazadas. Por eso se emplean piezas de tubo largo...

CUATROCIENTOS CINCUENTA AVIONES

—¿A qué distancia puede batir el "North Carolina" a sus enemigos?

—Hasta a 40 kilómetros. Las piezas de 406 lanzan a esa distancia proyectiles de una tonelada de peso, con un ritmo de fuego de un disparo por minuto. Como cada pieza lleva una dotación de cien proyectiles, esto quiere decir que, teóricamente, en dos horas, el "North Carolina" lanzará contra sus adversarios cerca de un millón de kilos de acero... Entre todas ellas, reúnen el volumen de fuego de **cuatrocientos cincuenta aviones** que lleven una carga de **dos mil kilos de bombas** por aparato... Pero la capacidad de destrucción es mucho mayor, por la precisión del tiro y la velocidad del proyectil. La máxima velocidad de caída de una bomba de aviación es de 350 metros por segundo; la

mínima de un proyectil pesado es de 500 a 550...

—¿Y la artillería secundaria?

—Esta última, antiaérea o antitorpedera, consiste en veinte piezas de 127 milímetros, 12 de 27, 20 ametralladoras... Cada pieza de las primeras lleva una dotación de 500 proyectiles; las de 27, 2.000; las ametralladoras, 10.000 por boca de fuego...

—Voy creyendo que se pierden muchas cosas cuando se pierde un acorazado...

—¿Es usted aficionado a los números? Le voy a dar algunos datos referentes al "North Carolina". ¿Sabe usted que este buque ha absorbido en su construcción 26 millones de kilos de acero, 1 millón de cobre, 515.000 de cinc, 476.000 de aluminio, 27.000 de algodón, 41.000 de estaño, 55.000 de cáñamo, 80.000 de goma, 321 pies cúbicos de madera...?

—¡Basta! ¡Basta!—le decimos como al equilibrista que insiste en un peligroso ejercicio.

—¿Y sabe lo que ha costado el "North Carolina"? En dólares, 70 millones (los cañones y las torres ya valen 25 millones...). Un avión bombardero pesado cuesta 350.000 dólares. Pero una de estas terribles fortalezas equivale a lo menos 450 aviones... Resultan más baratas.

MIL QUINIENTOS HOMBRES DE DOTACION

—¿Nada más?

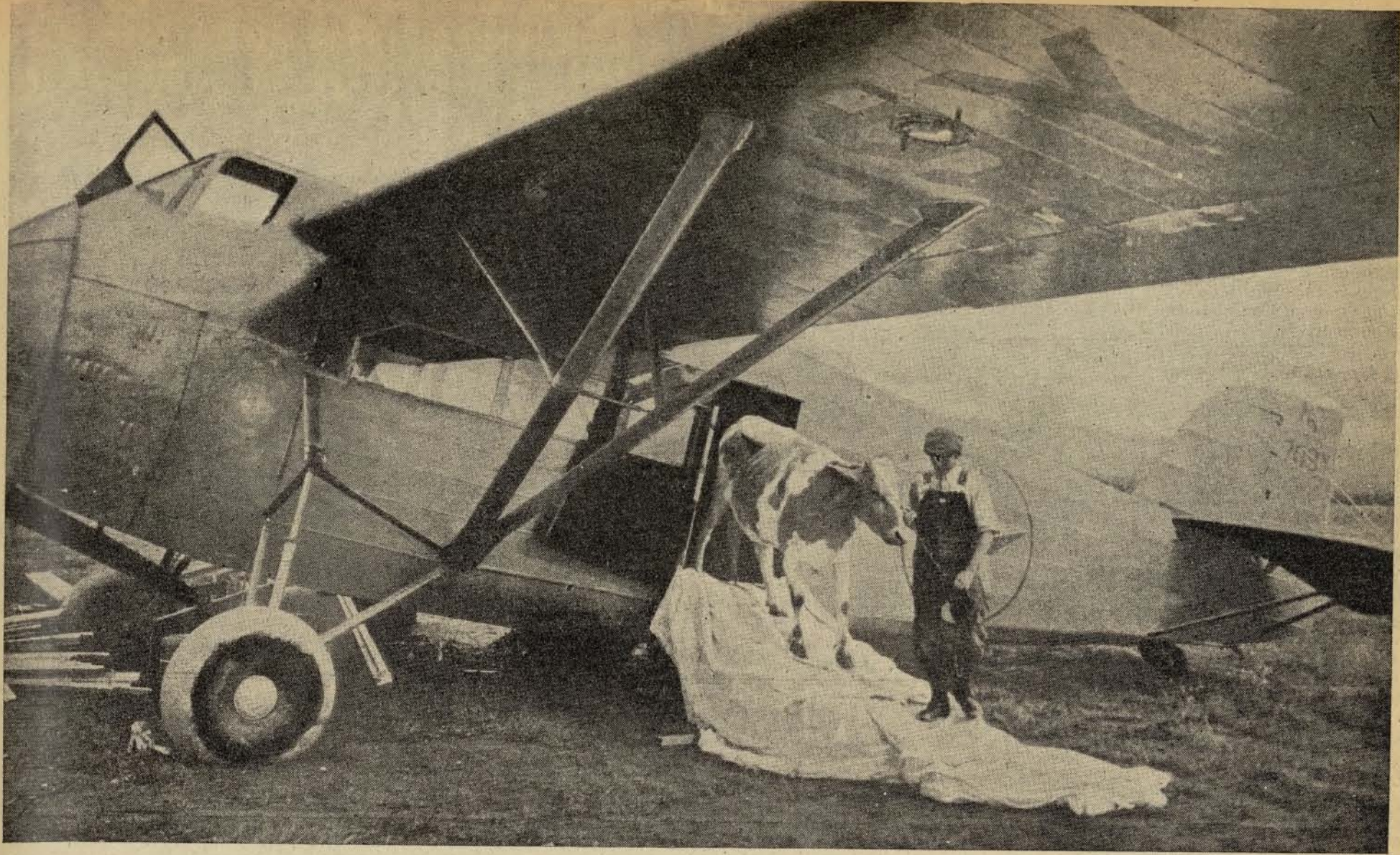
—Sí, se me olvidaba lo más importante. Y dentro—dentro de cualquier buque donde haya unos marinos fieles a una bandera—, muchos corazones. ¿Cuántos, dice usted? Como 1.500 corazones en tensión, siempre dispuestos al fuego y a la muerte. ¿Le parece a usted que es poco lo que se pierde cuando se hunde un acorazado?

Los paquidermos y la gasolina

En California existe un surtidor de gasolina que para arrebatar la clientela a sus competidores ha introducido una novedad que, sin estar patentada, nos tememos que no habrá de encontrar muchos émulos o imitadores.

Entre el "personal" del surtidor figura un elefante. El animalito ha sido adiestrado de manera que cuando llega un auto él mismo limpia el parabrisas del vehículo con un paño que sujeta con la trompa.

Y el automovilista que compra diez o más galones de gasolina adquiere automáticamente el derecho de darse un paseo montado sobre el elefante.



Welcome, "Margarita"! Bienvenida seas tú, la más ubérrima de todas las vacas. Porque "Margarita" es la vaca que señorialmente desciende del avión para entregar personalmente la leche a los ciudadanos de Fairbanks. "Margarita" es una veterana del aire: todos los días por la mañana abandona el trébol de los prados y se mete ella sola en el avión, en el que regresa al potrero después de haber amamantado a sus clientes alasqueños.

Alaska, ombligo del Universo

Fairbanks, un día la metrópoli del oro, es hoy la Babilonia del avión

Allá, en la verdadera cima del Mundo, las fronteras de Alaska y Siberia están separadas por una extensión de agua dos veces más, escasamente, que la del Canal de la Mancha.

Con las fuerzas alemanas avanzando hacia el interior de Rusia, y con el peligro simultáneo de que las divisiones japonesas, retiradas de los frentes chinos, se concentren en el Manchukuo, desde donde hay sólo un paso hasta la poderosa base naval y aérea que los soviets tienen en Vladivostok, Alaska y el Yukón, adquieren extraordinaria importancia.

La guerra puede extenderse en cualquier momento hacia las regiones subárticas. Los Estados Unidos y el Canadá parecen haberse dado cuenta del enorme peligro que les amenaza.

Washington ha invertido ya enormes sumas en la formidable base de Fairbanks, que hace unos veinte años no era más que una agrupación de casas de madera ocupadas un día por los buscadores de oro.

Existían en aquella época varios bares y tabernas, que se jactaban de consumir en ellos más bebida que toda el agua que fluía por el cauce del río Yukón en los primeros deshielos de la primavera. Veíanse también varias casas de huéspedes que alquilaban camas, no habitaciones, y en una de esas casas se podía percibir todavía un letrero colgado en la pared en que se instaba cortésmente a los huéspedes a que se quitaran las botas antes de meterse en la cama.

Entre la humana herencia de aquella batalla del oro librada en el subártico, y durante la cual se hacían fortunas en unos días, para perderlas después jugando a los dados en el mostrador de una taberna; en que las pepitas de oro se pesaban en las tiendas como si hubieran sido lentejas, y en que los aventureros, ávidos del rubio metal, muchas veces se morían de hambre, mientras "gángsters" y bandoleros florecían en el más absurdo de los contrastes. Entre esas reliquias y entre esos recuerdos existe todavía un minero, de más de ochenta años, que asegura ser el que más ha caminado por Alaska y el que más profundo ha cavado en las entrañas de aquella tierra prodigiosa.

Este individuo llegó a Alaska en el "Rush", en 1897, a vender dulces y otras cosas menos lícitas. Hoy este individuo es dueño de un excelente hotel.

EL AEROPUERTO DE FAIRBANKS ES UNO DE LOS MAYORES DEL MUNDO

Alaska, fuera de estas reliquias rememorativas de un pasado pintoresco, está adquiriendo un aspecto de modernidad. En Fairbanks, enormes masas de acero y cemento ocupan el lugar que un día ocupaban las viejas casas de madera. El aeropuerto es uno de los mayores del Mundo, situado a mitad de la distancia entre Nueva York y Tokio, y el punto culminante del sistema de defensa que el Canadá y los Estados Unidos han levantado a través de la Columbia Británica y del Yukón hasta Alaska.

En rigor, Fairbanks es el producto de un programa para fortificar el litoral del Pacífico contra las algaradas e incursiones de cualquier enemigo potencial.

Requiere ocho o nueve días para enviar tropas por mar hasta Seattle, casi en la frontera canadiense; pero sólo cinco horas de vuelo para que los aviones de combate se trasladen de los Estados Unidos a Alaska, a través del Canadá.

Esta es la vía aérea del porvenir, tan importante para Vladivostok y Chun King como la ruta de Birmania pudiera serlo para el abastecimiento de Yunnan, pues siguiendo la ruta del gran círculo desde White Horse, en el Yukón, por Fairbanks, la distancia entre Chicago y Shanghai se reduce en 3.000 millas.

Alaska es hoy de una importancia estratégica suprema. La gran base naval de

Kodiak está 900 millas más cerca del Japón que Pearl Harbour. Dutch Harbour, en las islas aleutinas, constituye otro punto clave en los proyectos de futura ofensiva contra el Japón.

En Fairbanks las fortalezas flotantes norteamericanas encuentran una escala en que detenerse en sus incursiones hacia el Pacífico.

Entienden los americanos que mientras las islas aleutinas permanezcan en su poder, la amenaza contra Tokio es constante. La capital del Japón se encuentra a doce horas de vuelo de Dutch Harbour, y si Rusia consintiera en ceder a los Estados Unidos una base en Kamschatka, los aviones de bombardeo podrían volar entre los dos promontorios que jalonan la ruta hacia el Japón.

A LONDRES Y BERLIN, VIA POLO NORTE

Cuando la guerra termine, White Horse y Fairbanks están llamados a ser los centros de actividad aérea sobre el Polo Norte, por la ruta más corta y más directa hacia las capitales europeas, y es de esperar que, transcurrida nada más que una década, cuando los aparatos de deshielo estén más perfeccionados, las rutas transárticas sean tan favorecidas del pasaje como puedan serlo hoy los navíos transatlánticos de más lujo y confort.

En Fairbanks ya hoy se advierten síntomas de evidente modernidad. Edificios de cemento, tiendas elegantes y copiosamente surtidas, hoteles con tantos cuartos de baño como habitaciones, y mujeres vestidas con tanta distinción como en cualquiera capital de Europa o América. Las escenas ordinarias en Fairbanks testimonian del cosmopolitismo de la ciudad, adquirido en los últimos tiempos, y en sus calles se mezclan, en abigarrada confusión, los tipos étnicos más dispares, que hablan todos los idiomas del Mundo. La modernidad ha alcanzado tales límites, que hasta las vacas se transportan por avión para suministrar la leche al público, y por avión también se restituyen los animales al potrero.

La temperatura en este paraje de Alaska se señala por los más rudos contrastes, y mientras en verano la temperatura puede llegar a 100 grados F. (40 grados C.), en invierno el termómetro empieza a 30 grados bajo cero.

Siete meses del año, el suelo está cubierto por una espesa capa de hielo; pero en los meses restantes, la Naturaleza se revela con extraordinaria prodigalidad, al punto de que las coles que allí se producen pesan 50 libras, y los girasoles tienen la altura de una casa.

La población de Fairbanks, que contaba sólo 40.000 habitantes, ha doblado el censo en los dos últimos años.

ETERNA DISCUSION

Los actuales sucesos de la guerra en el mar, particularmente los acaecidos en aguas del Pacífico y en el Índico, en los que varios portaaviones han sido fácil blanco para los aviones torpederos o para los submarinos japoneses, dan pábulo suficiente a las ya largas discusiones sobre la decisiva utilidad de esta arma naval, defendida y atacada hasta hoy día con las más animadas polémicas.

T A J O
SEMANARIO ILUSTRADO

Alcalá, 128. - Teléfono 58192

M A D R I D

TAJO 3

EL ARMA SUBMARINA JAPONESA

LOS SUMERGIBLES JAPONESES DOMINAN HOY MAS DE 10.000 MILLAS MARINAS

Por el vicealmirante TOYOICHI WANAMI (Tokio)

LA PERFECCION
DE LOS SUBMA-
RINOS NIPONES

El desarrollo del arma subma-
rina japonesa se ha hecho siste-
máticamente en cooperación con



Submarinos transportados en buque nodriza.

El vicealmirante Wanami es uno de los fundadores del arma submarina japonesa, habiendo vivido los principios de la construcción de los submarinos nipones. Wanami, que en la Conferencia de Washington planteó los fundamentos de la grandeza alcanzada por este arma con el almirante Suetsugu, fué comandante en jefe de la primera flota submarina japonesa y sostuvo una encarnizada lucha para imponer este arma en la marina de guerra imperial del Japón.

El arma submarina japonesa ha sido desarrollada después de terminada la primera Guerra Mundial sobre las bases de las experiencias alemanas. Alemania fué la instructora del Japón en la construcción de submarinos, y muy especialmente en la guerra submarina. Más tarde, siguiendo las necesidades estratégicas particulares en aguas del Pacífico, la construcción y la táctica de combate del arma submarina japonesa entraron por nuevos caminos. Pero hoy, cuando la doble ofensiva de los submarinos aliados amenaza las costas americanas, y cuando de una

manera análoga la posición naval británica ha entrado en una fase decadente en el Océano Índico y en el Mediterráneo, el Japón tiene que pensar con reconocimiento en todo lo que debe a Alemania.

En la actualidad, los submarinos japoneses son dueños de una zona de operaciones de más de diez mil millas marinas, y se hallan en condiciones de batir eficazmente al enemigo en todos los océanos. Mientras que en la costa californiana comprometen en gran manera la navegación americana, en el sudoeste del Pacífico la marina americana ve cortadas sus comunicaciones con las fuerzas navales británicas. Pero el principal teatro de guerra de un porvenir muy próximo es el Océano Índico, que hasta el presente estaba considerado como un mar inglés, y que ahora se encuentra por entero bajo el control japonés. Aquí, como en otras partes, será sacudido con violencia el poderoso árbol del Imperio Británico.

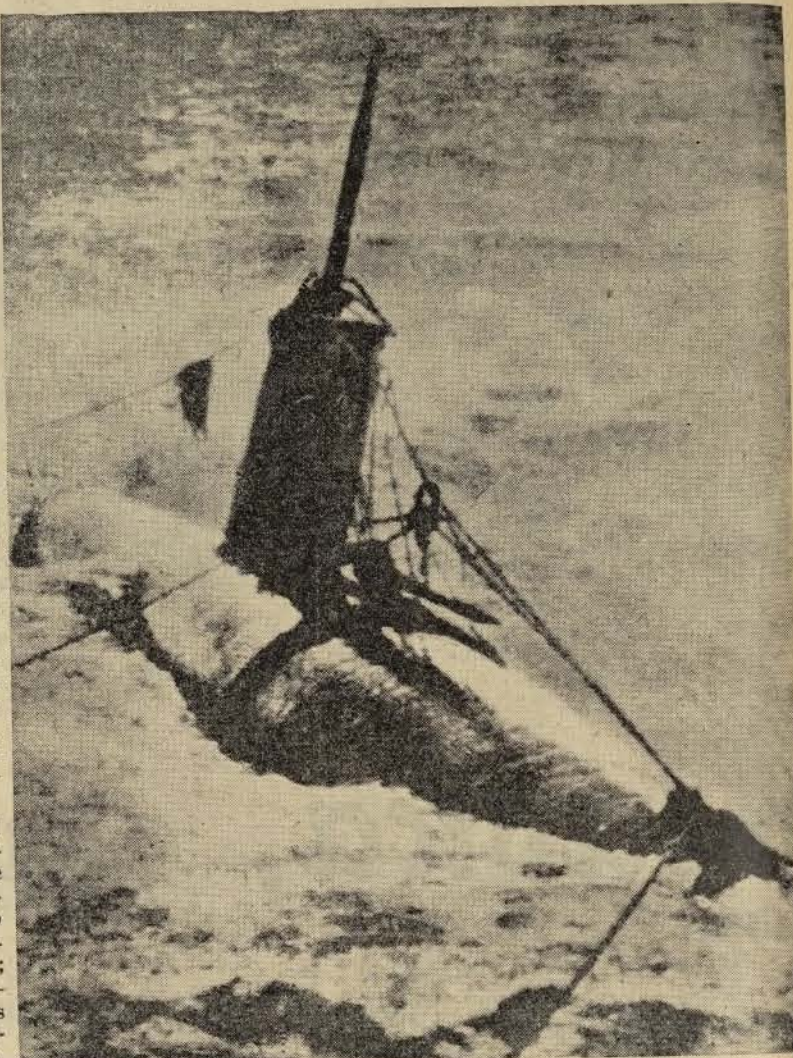
EL "HANDICAP" DE
LA CONFERENCIA
DE WASHINGTON

La Conferencia de Washington puso trabas al desarrollo de

la marina japonesa y aseguró a las Potencias anglosajonas una superioridad en apariencia inigualable en barcos de línea. La marina de guerra japonesa se vió obligada a desarrollar los otros medios de combate de manera que pudiese compensar este "handicap", y así su atención se consagró de modo particular al desarrollo del arma aérea, de los destructores y de los submarinos. Pero la idea directriz era la destrucción de los grandes navíos de combate enemigos, y durante veinte años la marina de guerra japonesa se sometió desde este punto de vista al más rudo entrenamiento que haya jamás conocido marina de guerra alguna. La flota submarina japonesa no había tenido hasta entonces ninguna ocasión de probar sus capacidades, ya que la puesta en acción de los sumergibles no era factible ni en la guerra de Manchuria ni en la de China. Sin embargo, se redobló el entrenamiento, y el hecho de Pearl Harbour demostró de qué hazañas son capaces los submarinos japoneses. El mismo sacrificio de los cinco submarinos especiales japoneses en el puerto de Pearl Harbour es una continuación de las tradiciones del arma submarina japonesa desde que el capitán Sakuma murió en acto de servicio en 1910, dando ejemplo y permaneciendo como espíritu protector su recuerdo.

El submarino "U. 6", del cual poco tiempo antes había ya dejado el mando, fué el féretro de Sakuma y de su animosa tripulación. Sakuma dejó un diario que termina con la siguiente anotación: "No podemos respirar; la presión del aire amenaza hacernos saltar el tímpano. Son las 12,40. ¡Viva la Tenno!" Este diario ha quedado, en cierto modo, como testamento y guía de la generación de submarinos siguiente. Sakuma invita en él a sus camaradas a permanecer fieles a la idea del submarino, aunque tales accidentes volviesen a repetirse. "Nosotros moriremos voluntarios de la Tenno y de la nación japonesa, pero no quisiéramos

que se saque del naufragio del "U. 6" conclusiones falsas. Rogamos continuéis trabajando sin descanso ni fatiga en el desarrollo de los submarinos." El "U. 7", y más tarde el "U. 43", encontraron un fin análogo. Los



Submarino japonés de dos plazas, averiado.

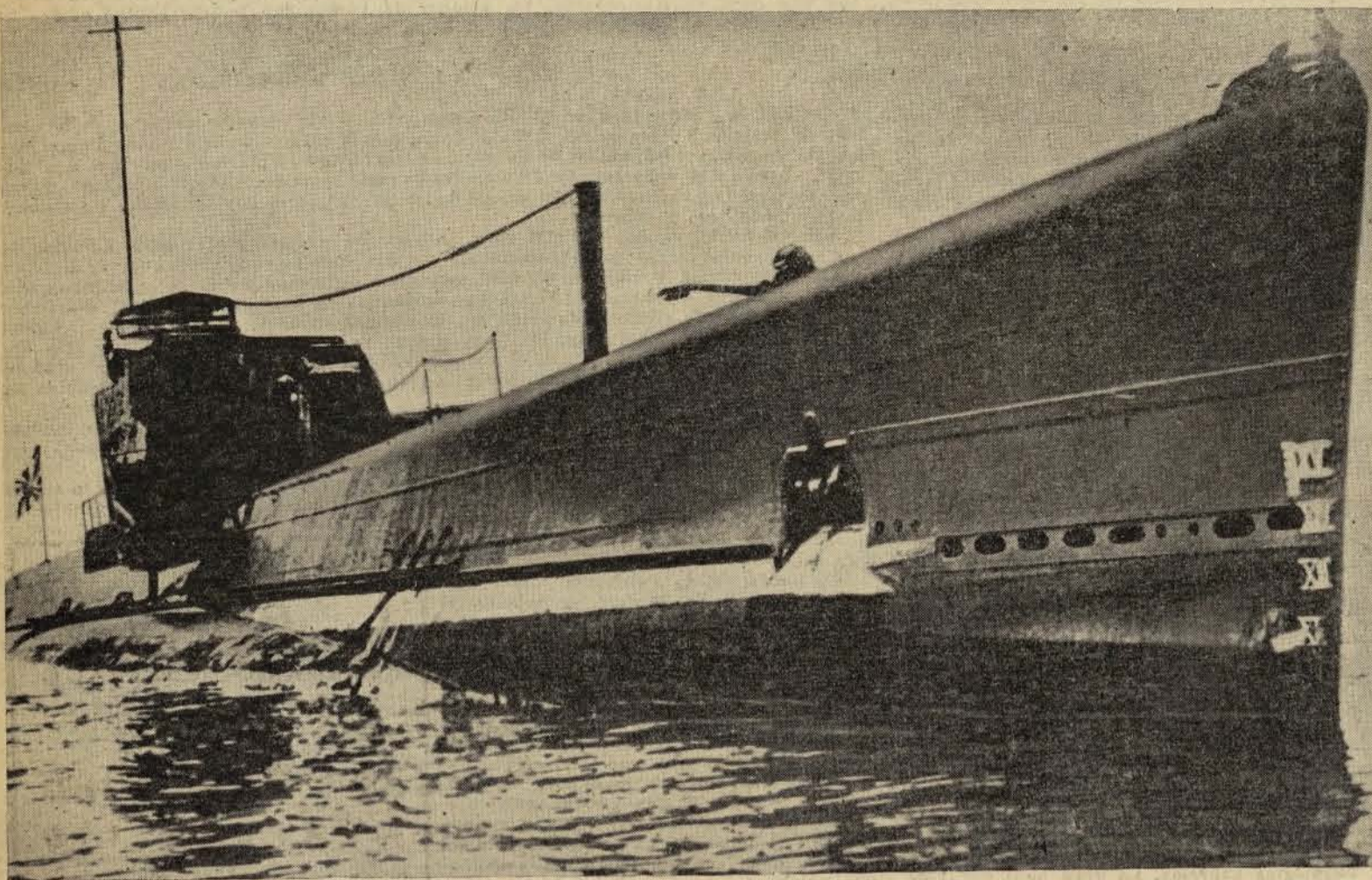
tripulantes y los oficiales dejaron declaraciones parecidas a la de Sakuma, testimonio imperecedero de la voluntad de sacrificio heroico de estos hombres.

los portaaviones, los cruceros y los barcos de línea. Aunque el servicio a bordo de los submarinos haya sido considerado como el más duro de la flota japonesa, en él se inscriben siempre más voluntarios de los que hay necesidad. Los submarinos japoneses poseen armas y máquinas mejores que las de los submarinos americanos, aunque tienen menos comodidades para los hombres de la dotación, y el arma submarina japonesa ha renunciado igualmente a los aparatos de salvamento, que son considerados por los americanos como una de las partes más importantes de su equipo. Parecen reemplazables por una instrucción más perfecta, que reducen al mínimo los casos de accidente. La diferencia de las dos flotas submarinas y la superioridad de la japonesa han sido ya puestas en evidencia, sin dejar lugar a dudas.

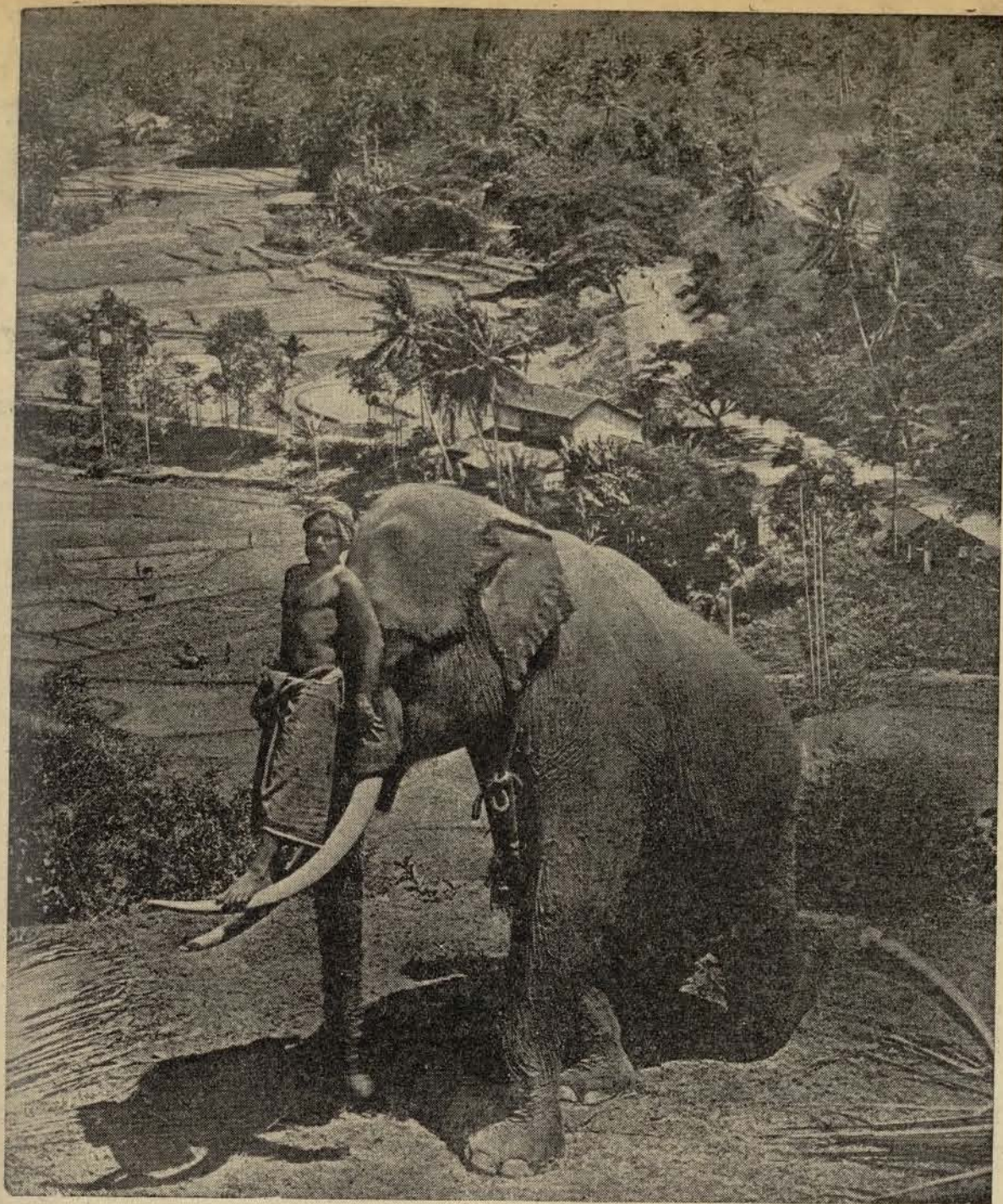
Gracias al durísimo entrenamiento, los hombres de la tripulación y sus jefes han podido llevar a cabo proezas tan sorprendentes en espacios tan inmensos, bajo climas opresores de los países cálidos y en las frías aguas del Ártico.

La marina de los Estados Unidos ha perdido casi todos sus submarinos del Asia Oriental, mientras que los submarinos japoneses estuvieron constantemente a la ofensiva y con éxito, tanto en las batallas de superficie como en los torpedeamientos. Por este hecho, el arma submarina japonesa ha continuado digna y heroicamente la gloriosa tradición de su hermana alemana, y es para ella un gran honor en esta guerra luchar codo con codo al lado de los submarinos del Reich.

(Exclusivo de TAJO para España.)



"Ro 6", un submarino japonés de segunda clase.



El elefante birmano, una vez domesticado, es dócil y suavisado.

lazo fuerte y elástico que lanzan a una pata del animal, mientras que un ayudante amarra a un árbol el otro extremo de dicho lazo. Sujetado así el elefante, lo mantienen durante varios días en continua agitación, hostigándolo mediante el fuego, el ruido y el humo. El hambre y la sed concluyen por extenuarlo. Después se llega a amansar en poco tiempo, dándole de comer y beber.

LA CAZA EN GRAN ESCALA

En el Dekán (India) usan otro método para cazar elefantes en gran escala. Con estacas muy fuertes construyen en la selva una empalizada; por medio de disparos, gritos, tambores, etc., se ahuyentan los rebaños hasta conseguir que, presa del terror, penetren en el cercado por una abertura dejada a este objeto. Después de tenerlos a dieta, penetran los domesticadores montados en elefantes mansos y en seguida comienzan el trabajo de la domesticación, el cual es realizado por los hindúes con tal habilidad, que a los tres meses pueden ser ya utilizados para el tiro.

UN OFICIO COMPLICADO

El oficio de cazador de elefantes supone una complicada técnica, cuyos conocimientos se heredan de padres a hijos. No es fácil la caza de estos animales, cuyas acometidas son siempre muy peligrosas. Pocas veces se defienden con la trompa. Es más general que procuren herir con los colmillos o traten de derribar al hombre y pisotearle. Los colmillos, verdaderos incisivos del paquidermo, crecen sin interrupción y pueden llegar a alcanzar una longitud superior a tres metros, con un peso de 75 a 90 kilogramos. También es peligrosa su característica trompa, que puede llegar a dos metros y medio de longitud y que por su propiedad de estirarse, encogerse y enrollarse, llega a constituir un peligroso instrumento prensil. Tampoco es despreciable el peligro de magullamiento e incluso asfixia bajo las patas de estos animales. Hay que tener en cuenta que el elefante asiático llega a un peso total de 4.000 kilogramos. ¿Soportarías impunemente sobre tus costillas, lector, un peso semejante?

El cazador de elefantes no llega a viejo

Un oficio arriesgado y peligroso

Los cazadores de elefantes no llegan a viejos. No se trata de las improbas penalidades que han de soportar, las largas caminatas y privaciones, los acechos prolongados y el riesgo que suponen estos animales enfurecidos, en estado salvaje. El tigre es la tumba fatal de los cazadores que han de internarse por espacios inexplorados de las selvas persiguiendo los rastros de los paquidermos.

FUERZA ELEFANTIACA

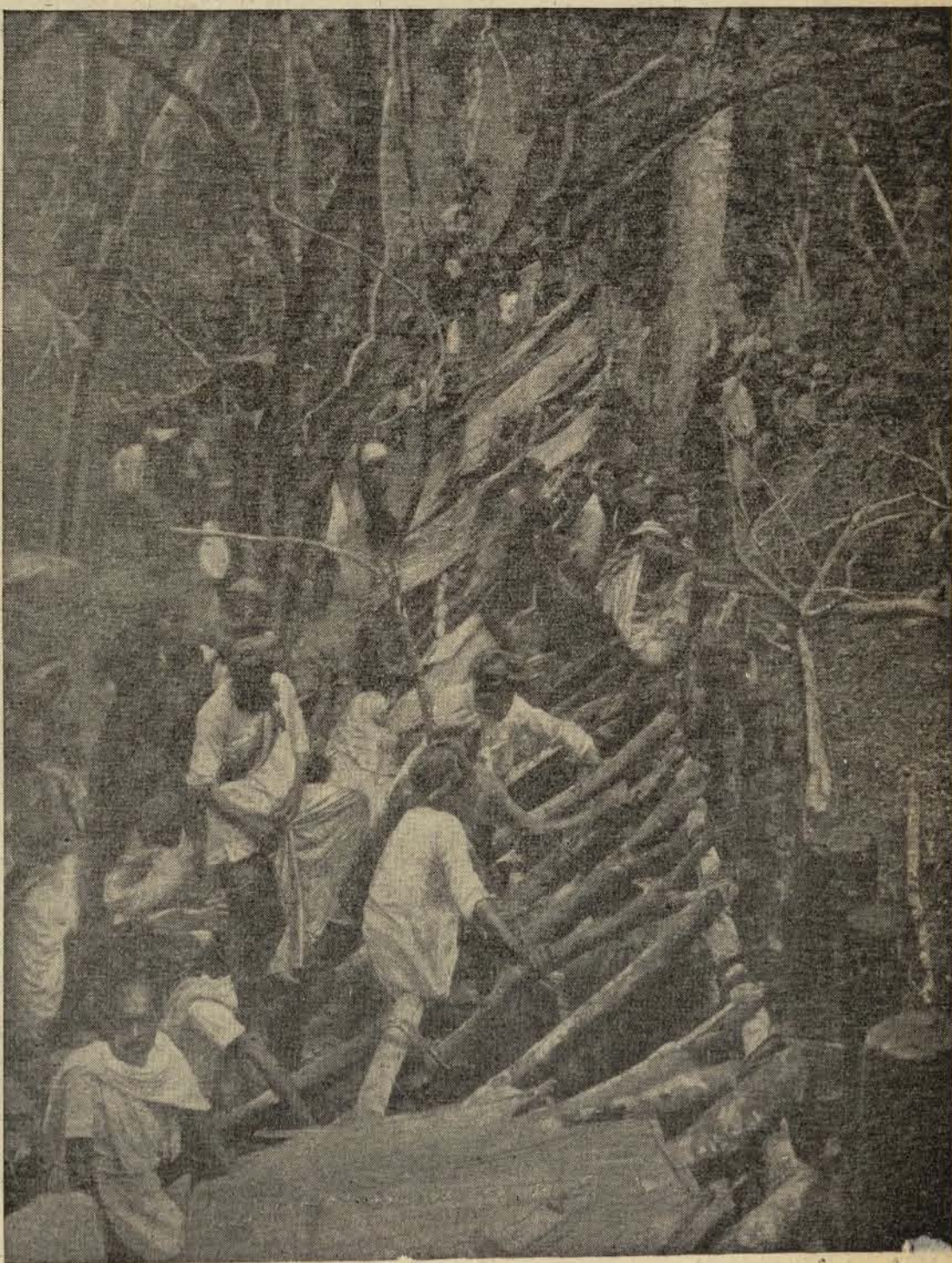
Descontada Africa, Birmania, Siam y la India constituyen espacios naturales de esta especie animal. Y en Birmania, en Siam y en la India, capturados a cientos, los elefantes son los más poderosos auxiliares del hombre.

En un recorrido corto, un elefante es capaz de llevar encima hasta 1.000 kilogramos; en marchas largas no es conveniente cargarle más de 500. Una vez domesticados, son dóciles e inteligentes. Llegan a encariñarse con las personas que los cuidan y por medio de diferentes gruñidos y sonidos, expresan sus distintos estados de ánimo. De memoria prodigiosa, tienen gran aptitud para el trabajo, pero son altamente sensibles a los malos tratos y vengativos en sumo grado.

DOMESTICACION Y APROVECHAMIENTO

En Siam y en Birmania se reproducen con gran frecuencia los elefantes domesticados, pero en dicho estado no suelen llegar a edades tan avanzadas como en libertad. En la India, es objeto de caza para domarlo y utilizarlo como animal de trabajo. Los procedimientos de captura son curiosísimos y varían de unas regiones a otras. En Ceilán, la casta de cazadores de elefantes llamados "panikies", recorren los bosques armados de un

Los hindúes preparan una empalizada para cazar elefantes.



MADAGASCAR, PAIS DE DORADO MISTERIO



Un pequeño continente que alberga tres millones de seres corroídos por el tabú y el fetichismo

Evocación de la reina Ranavalona, la Semíramis del pueblo malgache

Madagascar, nombre con que ha llegado hasta nosotros la isla que en la antigüedad se llamó "Isla de los Enanos", y que en el idioma indigena, el malgache, se denomina Nosin-Dambo, ha adquirido en la última semana una notoriedad tal vez no muy envidiable con motivo de haber sido violentamente ocupada por las fuerzas británicas.

Esta isla, que por su extensión territorial, mayor que la de Francia, Bélgica y Holanda reunidas, puede casi sin hipérbole considerarse como un pequeño continente, aparece ya mencionada por Marco Polo, pero su descubrimiento se debe al portugués Diego Díaz, que arribó a aquellas playas en 1500. En 1506 la visitó Diego Suárez, cuyo recuerdo se evoca en la bahía que lleva su nombre, y que en la actualidad figura relevantemente en las noticias de la operación británica sobre Madagascar.

Luis XIII, a instigación de Richelieu, la proclamó posesión francesa, mas hubieron de pasar muchos años antes de que Madagascar quedase sólidamente vinculada con el poderío colonial de Francia. Luchas con los indigenas, rivalidades con Inglaterra, sangrientas matanzas y la inestabilidad social y política de la metrópoli, sobre todo en el

periodo de la gran revolución y de la derrota no menos grande sufrida por los franceses en 1870, fueron obstáculos y vicisitudes que se interpusieron en los proyectos de colonización y apropiación de la isla africana.

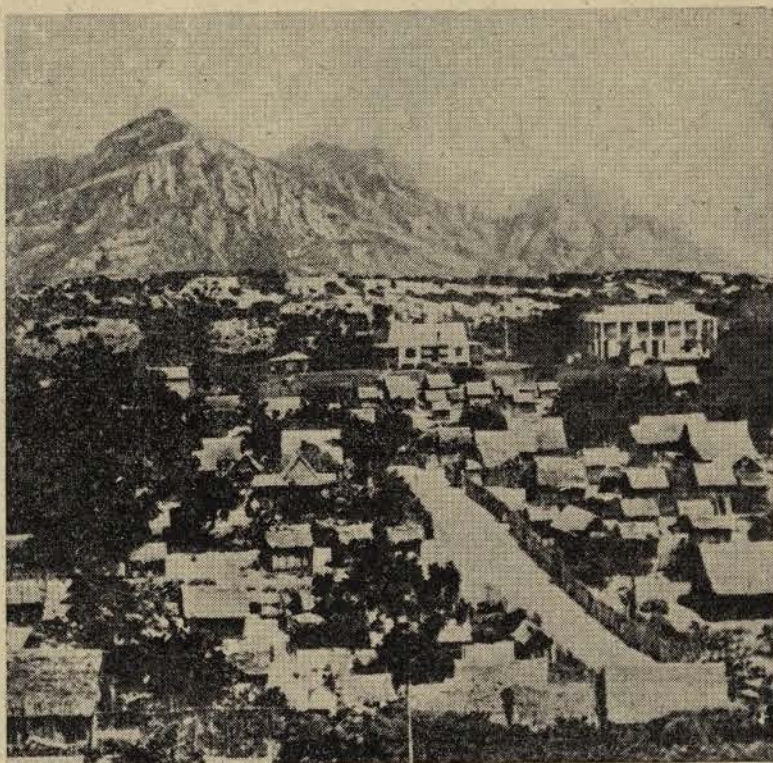
Hubo que esperar hasta 1896. Las circunstancias en que la bandera francesa quedó definitivamente (si es que lo fué definitivamente) afincada en Madagascar tuvieron algo de dramático y mucho también de opereta bufa.

RAVALONA SALE PARA EL DESTIERRO

Entra en este periodo en escena la reina Ranavalona-Manjaka III, más familiarmente conocida con el abreviativo de Ranavalona. Esta dama, que por sus apetencias matrimoniales en una época en que aún no habían venido al Mundo ciertas "estrellas" de Hollywood, tiene derecho a una hornacina en el templo de la Fama, merece siquiera unas líneas en nuestra narración.

Ranavalona, que se gloriaba en su ancestraje, entre el que figura el magnifico rey Andrianampoinimerina, que dió largos días de ventura a su patria, se casó en primeras nupcias con el príncipe Ratri-ma. Al enviudar, le cedió un puesto en el tálamo a su primer ministro, Rainilai-zivony, quien, por su parte, antes de casarse con Ranavalona, había ya enviudado de dos reinas.

Ranavalona se tomó demasiado en serio su papel de reina y dió a entender a los franceses que no estaba dispuesta a consentir su presencia en Madagas-



Tananarivo, hacia donde la guerra lleva la muerte y la tristeza en estos momentos.

car. El rey consorte fué todavía más allá, y realizó actos de sabotaje contra el dominador europeo. Como consecuencia, Ratri-ma fué ejecutado por los franceses, y Ranavalona, su viuda, fué desterrada a la isla Reunión, desde donde pasó a Argel, siempre bajo la galante custodia de los franceses. Estos, al cabo de

los años, decidieron echar pelillos a la mar y olvidarse de que la reina de Madagascar había sido su enemiga, así como del minúsculo detalle de la ejecución de su marido, e invitaron a Ranavalona a París, y en gran estilo la pasearon con todos los honores de la realeza abatida por los bulevares de la capital.

La ex reina de Madagascar adquirió así un rango y una, popularidad mundial que nunca hubiera ni soñado en la Corte malgache.

LOS HOVAS SON LOS PATRICIOS DE MADAGASCAR

Los ex súbditos de esa señora suman poco más de tres millones, y están divididos en varias tribus, entre las cuales goza de indisputable ascendiente la tribu de los hovas, a la que pertenecía Ranavalona, juntamente con su marido y primer ministro, para no decir aquel su glorioso antepasado, cuyo nombre no nos sentimos con fuerzas para escribirlo por segunda vez.

Las prácticas y costumbres de los malgaches han sido objeto de estudio por parte de sabios y exploradores, que cuentan de aquellos ciudadanos las cosas más peregrinas, y entre ellas la de que el derecho a la sucesión a la corona real no se adquiere por el título ordinario de descendencia directa, sino por el hecho casual e inaudito de poseer una pequeña reliquia del rey difunto guardada en un diente de cocodrilo.

Esto nos da una idea de la civilización en Madagascar, sobre la que todos los tratadistas convienen, cualquiera que sean sus divergencias de opinión en otros respectos, que es un absurdo conglomerado de superstición, fetichismo, totemismo, supersticiones, tabúes y maleficios.

Mas si los incolas de Madagascar no son ricos en inteligencia, pueden, sin embargo, considerarse afortunados de vivir en un suelo pródigo y munífico, sobre todo en la parte oriental de la isla. Las riquezas naturales no pueden en manera alguna equipararse con las de Sumatra y Birmania, pero pueden ser para Inglaterra un obligado sustituto, hoy que aquellos territorios están en manos de los japoneses.

EL AERODROMO FLOTANTE

El avión es hoy un medio indispensable de combate para la guerra moderna. Por esta causa había que encontrar el medio de poder disponer en cualquier momento de un número grande de aviones en alta mar. Y esta consideración decidió a construir los barcos portaaviones.

Para estas embarcaciones los aviones de a bordo no constituyen un armamento adicional como para los barcos de línea, sino más bien el arma principal. Desde el punto de vista teórico, se distinguen cuatro tipos de barcos portaaviones, a saber: el portaaviones clásico, el transporte de aviones, el crucero con puente para vuelos y, finalmente, el crucero portaaviones. Prácticamente, apenas si ha habido hasta el presente alguna diferencia entre los portaaviones y los transportes de aviones.

En lo que concierne al portaaviones, se distingue el tipo de puente raso, es decir, aquel cuyo puente de vuelo no lleva ninguna superestructura, y el tipo isla, cuyas chimeneas pasarela de mando, artillería y puestos de conducción de vuelo se hallan agrupados a estribor.

TECNICA AVIATORIA

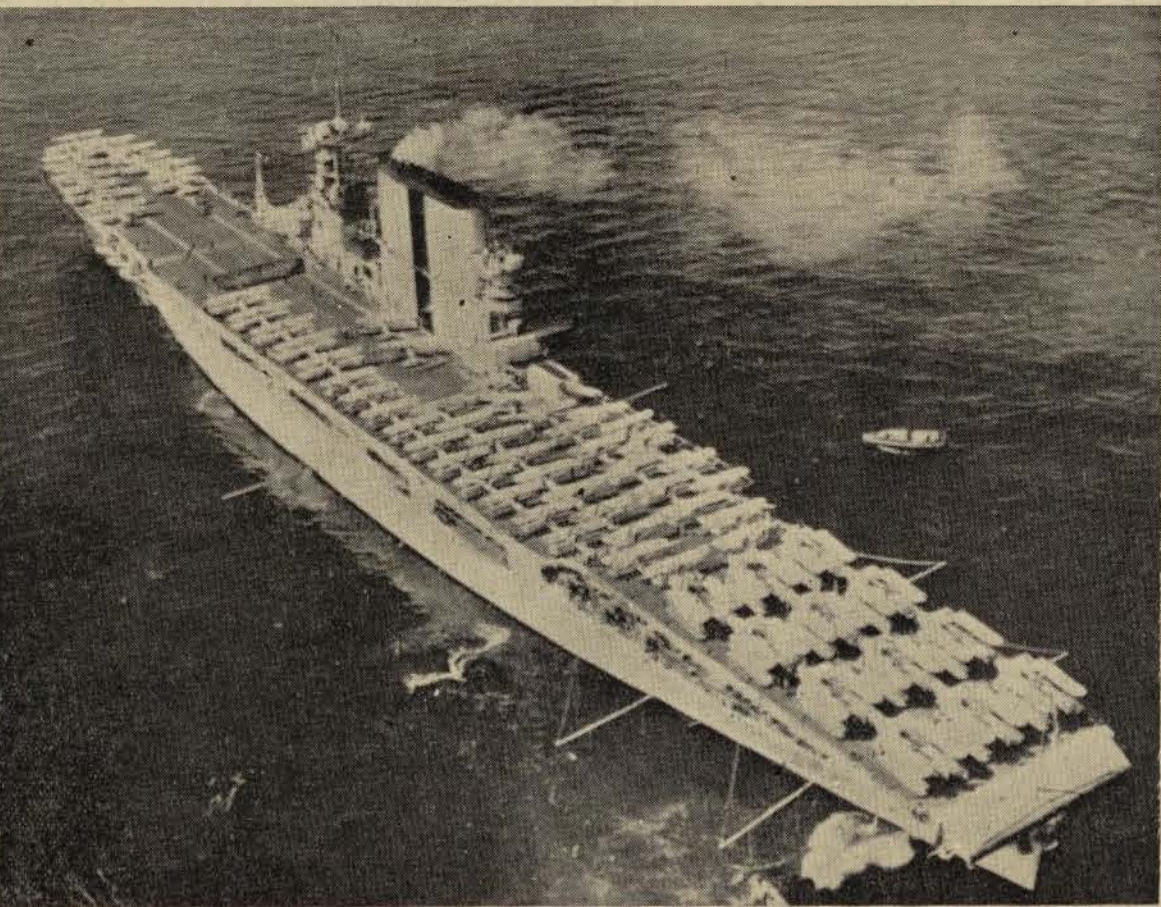
Los portaaviones sirven en la actualidad de base flotante para aviones de reconocimiento, aviones de combate y sobre todo, aviones torpederos, así como de caza para la protección de los mismos aviones. En cuanto a la técnica de pilotaje de los aviones de a bordo puede decirse de una manera general que para un buen piloto no presenta ninguna dificultad especial y los aviadores japoneses han hecho verdaderas proezas en esta materia. Para que tanto el vuelo como el aterrizaje pueda emprenderse en buenas condiciones, es necesario que el navío marche contra el viento, porque el viento lateral es muy fasti-

dioso. Los aviones en reposo se alojan en naves bajo el puente. Según su tamaño, los portaaviones modernos poseen de 20 a 50 aviones en orden de ataque, y si se trata sólo de un transporte, pueden llevar hasta un centenar.

TRANSPORTES DE AVIONES

Los transportes de aviones poseen únicamente hidroaviones, lanzados por medio de catapultas y que vuelven a bordo por medio de una grúa

una vez detenido el barco. La tarea principal del transporte de aviones es llevar los hidroaviones a un lugar de utilización lejana. Desde luego y debido a su estructura, no pueden tomar parte directamente en las batallas navales.



Magnífica vista de un portaaviones yanqui, objetivo escogido de los aviones japoneses.

La cerveza por horas

UN hospedero de Dallas, Texas, ha tenido una idea genial: ha puesto en conocimiento de su honorable clientela que en su establecimiento, y en lo futuro, cobraría el consumo de cerveza por horas, puesto que los vasos, botellas, jarras, etc., en que la servía eran medidas a las que no daba ninguna importancia.

Tal cosa ha causado una verdadera revolución entre los consumidores, y el sistema recién implantado ha dado espléndidos resultados al hospedero. He aquí lo que sucede: al penetrar en dicho establecimiento, los clientes deben pagar una cuota uniforme de 60 centavos, por los que reciben un boleto en que se indica la hora de su vencimiento. De este modo pueden, durante sesenta minutos, ingerir toda la cerveza que les venga en gana. Pasada la hora, si su sed no se ha extinguido, pueden volver a comenzar en las mismas condiciones.

Desde que el hospedero implantó esta innovación su establecimiento se halla plebérico y está ganando lo que quiere.

Lo que prueba—entre paréntesis—que los habitantes de Dallas no son grandes consumidores de cerveza. En otros países, tal costumbre acarrearía rápidamente la ruina del propietario.

ISLANDIA,

una isla de belleza salvaje

Casi desconocida hace un año, vive hoy los momentos más críticos de su historia

En los más lejanos confines de Europa, allá donde su geografía casi se pierde, se encuentra Islandia entre gigantescos glaciales, terrenos volcánicos, rocas abruptas y lagos silenciosos y fantásticos, que parecen envueltos en altas montañas. A través de su vida milenaria ha conservado su faz eternamente invariable. Nos sobrecoge el ánimo al encontrarnos delante de la infinita lejanía inánime, de los campos de lava, atrayendo nuestra visión las cálidas evaporaciones de un manantial que con fuerza ingente se proyecta al aire en las inmediaciones de los montes glaciales, como símbolo y lazo de unión entre la vida y la muerte. Aun hoy día se encuentran 13.500 kilómetros cuadrados cubiertos de hielo, que imprimen a la isla un singular carácter, al lado de las enormes formaciones volcánicas.

LA ISLA SALVAJE Y PELIGROSA

Islandia, en casi toda su extensión, es de una belleza salvaje y peligrosa. En ella, como si el tiempo no hubiera pasado, o pasara muy lentamente, los hombres conservan sus antiguas costumbres, sus mitos tradicionales, sus esencias genuinas, en oposición a la cultura moderna. Hablan el idioma germano más antiguo, como verdaderos descendientes de los "vikingos". Aun siendo poco numerosa la población de esta isla, ha producido la Islandia contemporánea gran nú-

mero de autores famosos y de artistas insignes; entre ellos, han llegado a alcanzar gran renombre Gunnar, Gunnarson Gudmundsoe, y otros. La música islandesa está representada por el compositor John Neife, que se educó en Alemania y posee todas aquellas cualidades que son necesarias para brillar con luz propia, ya que a una genial inspiración une una perfecta técnica. En otras ramas artísticas tiene Islandia hombres que han hecho que se destacara en el concierto de celebridades de Europa, por llevar a él unas modalidades llenas de vigor y de novedad.

Hasta los comienzos del año pasado no se sabía en Europa mucho acerca de esa isla, tan al norte de Europa, que se llama Islandia. Su vida como nacionalidad se mantenía quieta, pendiente de sus costumbres, dedicada a sus trabajos, en un ambiente amable y digno. Pero un buen día—malo hay que decir—las tropas inglesas ocuparon puntos estratégicos, y poco tiempo después los norteamericanos desembarcaron en ella sus tropas. De esta manera fué introducida también Islandia en la guerra actual. Como por encanto, cesó su tranquilidad y aquella vida apacible que con amor había disfrutado, y que era uno de los relieves más acusados de su carácter. Sus hermosos y amplios panoramas dejaron de ser zonas casi vírgenes para verse inquietados por el ir y venir

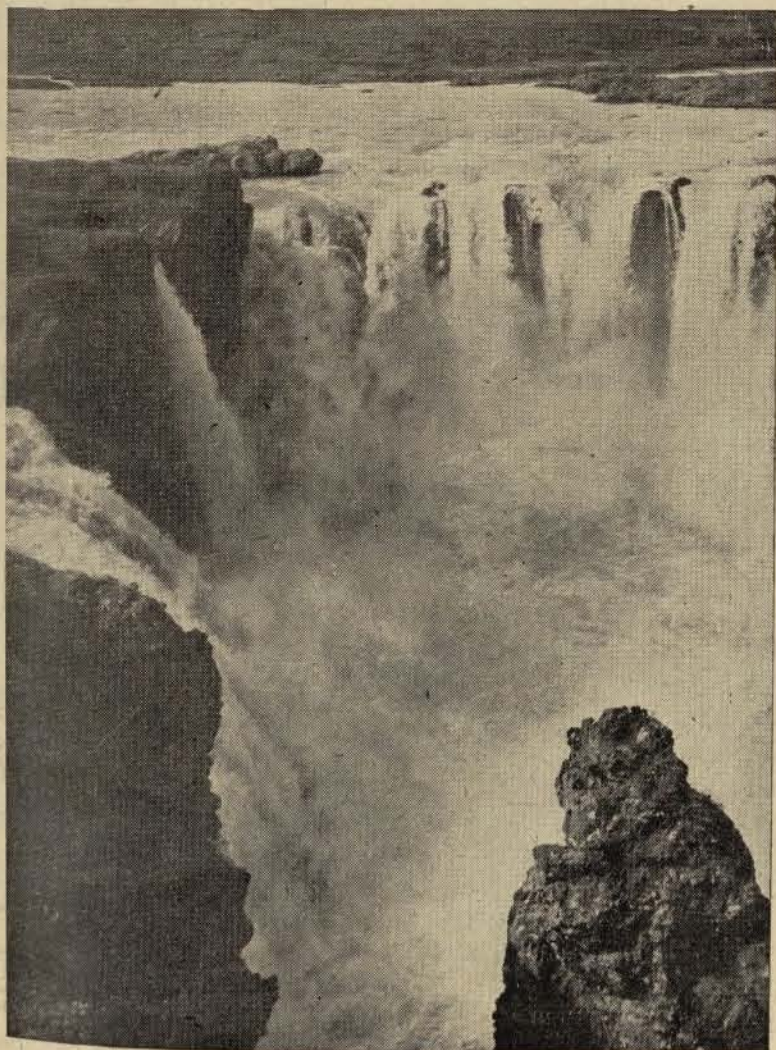
de tropas y de camiones, que daban una nota desasosegada al paisaje. Islandia en los momentos actuales está viviendo uno de sus momentos más críticos, no por lo que en ella pase, no por lo que pudiera pasar en un futuro más o menos lejano, sino porque cuanto fué el complemento de su existencia está fuera ya de la calma milenaria que allí se disfrutaba entre gigantescos glaciales y rocas adustas.

LA RAZON DEL MAS FUERTE

Pero la guerra nada disculpa. Aun no hace unos días se ha declarado que el más fuerte tiene siempre el derecho de ocupar aquellos lugares que les son más convenientes. Con esta teoría como práctica internacional es bien fácil comprender que la tranquilidad del Mundo se acaba, aunque haya países que se encuentren bien avenidos con su vida quieta y con sus costumbres pacíficas. Islandia tenía eso: nada quería y en nada se metía. Pero hasta ella llegaron los soldados con sus armas, y se le entraron por la lejanía infinita de sus campos, produciendo ese terrible malestar que siempre siente el hombre o la colectividad contenta con su existencia placida, sin ninguna clase de afanes.



Yeguas salvajes se asoman a los quietos lagos en un silencio majestuoso e impresionante.



El paisaje se corta a veces con trágicas y bellas cataratas.



Térreno volcánico y fragoso, las grietas calan su huella hacia las profundidades de la tierra.

De atracador a zar rojo de las Rusias



He aquí a José "Stalin" en 1917, cuando el dictador rojo asistió como delegado a la Conferencia del Partido Obrero Socialista de Rusia. Sus ojos oblicuos de georgiano, su pelambrera femenil, caracterizan ese rostro escéptico, espejo de un alma tortuosa y sombría, atenta solamente a la egoíatría y llevada siempre de un refinamiento sádico en la venganza.

"Elegir la víctima, preparar los planes con todo detenimiento, asestar un implacable golpe vengativo y luego retirarse a dormir, no hay deleite comparable en este Mundo."

En estas palabras, cruentas y demoledoras, se halla contenido toda la filosofía de Stalin. Pues de Stalin son esas frases, corroboradas, por otra parte, en inúmeros episodios de la vida del dictador rojo.

Para lograr comprender a este intrigante y enigmático personaje, cuyo paralelo sería difícil encontrar fuera de Rusia y aun dentro de ella, habría que buscarlo en Iván el Terrible o Pedro el Grande, precisa no inspirarse en las biografías más o menos bastardas y amañadas de los sico-fantes que lo rodean en el Kremlin, sino perderse en los laberínticos desfiladeros del Cáucaso, hasta descender en un destartado y siniestro villorrio de Georgia, en que Stalin vio la luz de la existencia que tantas había de apagar prematura y cruelmente, y en que se formaron—o deformaron—el alma y la mente del que un día había de someter a su albedrío la felicidad de un pueblo de 180 millones de seres.

MANCO Y DEFECTUOSO DE UN PIE

Yossif Vissarionovich Djughashvili, que éste y no otro es el nombre con que vino al Mundo Stalin, es hijo de un zapatero remendón, más afecto al vodka que a la lezna y al tirapié. Su desventurada madre, Catalina, por la que Stalin parece haber revelado destellos de amor y ternura, tuvo que dedicarse a lavandería, para hacer frente a las responsabilidades de la crianza del joven Yossif, con quien la Naturaleza se mostró un poco despiadada, pues al asomar a la vida, lo hizo con un brazo medio paralizado y con una deformidad en un pie, marcada por la inseparabilidad de los dedos.

En un hogar asediado por la miseria, con un doble impedimento físico, y en un ambiente más que rural, cavernario, no es difícil imaginarse la elaboración espiritual de Stalin. Podemos sin esfuerzo concebirlo, harapiento y famélico, en su niñez, incubando el odio hacia sus semejantes y ávido de poder aplicar algún día las tácticas primitivas y feroles de aquellos hombres que sólo le fué dado conocer en los al-

LA VIDA DE YOSSF VISSARIONOVICH, APODADO STALIN

HASTA LOS VEINTE AÑOS PERMANECIO EN EL SEMINARIO ORTODOXO GRIEGO DE TIFLIS

FRACASO EN SU EDUCACION RELIGIOSA

Su madre quiso dedicarlo a la vida religiosa, y a este efecto consiguió que entrara en el Seminario Ortodoxo griego de Tiflis, donde permaneció hasta cerca de los veinte años. La inspiración confesional no rindió frutos perceptibles en el alma de Stalin, cuya aversión a los zares se intensificó durante el período claustral, en donde realmente comienza su labor de conspiración. Sus compañeros de Seminario recuerdan aún a "Soso"—que éste era el nombre con que lo distinguían—, harapiento, desgreñado y perpetuamente sin un rublo en la faltriquera.

En el mismo año en que Yossif abandonó Tiflis, León Trotsky estaba deportado en Siberia, y con él, redactando los textos que habían de servir de Evangelio bolchevique, se encontraba Vladimir Ilych Ulianov, más tarde momificado con el nombre de Lenin. Es de advertir que todos los adelidos y jerifaltes de la revolución rusa adoptaron, al encaramarse al Poder, nombres sugestivos de fortaleza y tenacidad. Así, Molotof viene de molot (martillo); Stalin, de stal (acero); Kamenef, de kamen (piedra), y análogamente los demás.

HOMBRE DE ACCION, PERO DE ESCASA LUCIDEZ MENTAL

En parangón con sus colegas de aventuras y desventuras, Stalin se señala por la carencia absoluta de lucidez mental, que sería vano desconocer en sus colaboradores. Stalin no aportó jamás un solo concepto o postulado a la filosofía bolchevique. Pero, en cambio, fué hombre de acción, que empezó a manifestarse en la época en que Molotof, en Londres, y Lenin, en Zurich, agitaban e intrigaban por el triunfo de su credo revolucionario. Los agentes de la revolución necesitaban dinero, y Stalin, que nunca salió de Rusia, por no conocer, entre otras cosas, idiomas extranje-

PERO EL DIABLO GANO AL FIN LA BATALLA CONTRA LA VOLUNTAD DE SU MADRE

ros, fué el encargado de procurar elementos de vida a sus camaradas. Sin que pueda afirmarse que el hoy dictador ruso participase en la hazaña, lo cierto es que los frutos de un atraco, bomba en mano, que se realizó en Tiflis, y que ocasionó dos muertos y cincuenta heridos, sirvieron para que Molotof, Lenin y sus secuaces pudieran continuar su nefanda tarea de propaganda en Europa. Por cierto que uno de los billetes procedentes del robo fué reconocido en París, y Molotof, que era el que se había presentado en un Banco

no murió antes de celebrarse el Congreso, y Stalin tuvo ocasión de ejercitar su venganza sobre sus colegas, a quienes desde el fondo de su corazón aborrecía, aunque sólo fuera por ser de alcances intelectuales muy superiores a los suyos.

El Stalin de la adolescencia, el rústico georgiano, que se había educado en las artes de la "vendetta", surgió en toda su ubérrima autenticidad. Había esperado muchos años, pero al fin la hora que él creía de retribución había sonado. Trotsky pasó al destierro; Zinovief, Kamenef y Butnof fueron fu-

Como a Stalin se atribuye cuanto existe de gigantesco o aparatoso en la Rusia natural o soviética, lo mismo si se trata de las formaciones telúricas a las que Stalin, desde luego, y por mucho que pueda sorprender a sus defensores, no ha prestado su "omnipotente" colaboración, que de las modalidades del progreso, escenificado por la propaganda soviética, y tras cuyas bambalinas, cegada por una artificiosa radiancia, se oculta una población misérrima, cruelmente inmolada a las voraces concupiscencias del estrato dirigente.

LAS MONTAÑAS RESPONDEN AL NOMBRE DE STALIN

Stalin se llaman, así, las más encumbradas crestas de las montañas de Pamir; el acero de mejor tipo producido en Rusia se llama "stalinita". El viajero en los soviets edénicos, contempla el panorama desde unos coches de clase "Stalin", y desde un tren (¿cómo no?) "Stalin" también. Hay canales Stalin, fábricas Stalin y un sinnúmero de ciudades que inmortalizan al dictador con su monótona tiponimia: Stalinbad, Stalingrad, Stalin, Stalínogorsk, etc. La efígie de Stalin es un portento de ubicuidad. Se la sorprende en todas partes modelada en toda clase de sustancias, del bronce al yeso; en los sellos y en las tarjetas postales; perfilada en flores en los parques y en los jardines públicos.

La apoteosis de la deificación de Stalin esperó a que éste llegara a cumplir los cincuenta años, edad en que el hombre llega, por lo general, a la cima de sus realizaciones. Ocurrió esto en 1929, año que puede decirse marca la inauguración de la era staliniana. Pocos ejemplos ofrece la historia en que unas multitudes fanatizadas se hayan arrojado a los pies que han pisoteado su honor y sus anhelos de redención humana. La fantástica ceremonia tuvo todos los caracteres de una coronación. El "camarada" Stalin continuó siendo camarada para la plebe, pero la plebe dejó en aquel momento de ser camarada en la estimación de Stalin. Este asumió en aquella glorificante ocasión el título de "Vozhd", vocablo ruso que posee idéntica connotación que "Führer" o "Duce".

Hijo de un remendón y de una lavandera, su carácter es fruto de una miserable juventud

a cambiarlo, fué detenido por la Policía francesa.

STALIN APLICA LOS METODOS DE "VENDETTE", APRENDIDOS EN SU JUVENTUD

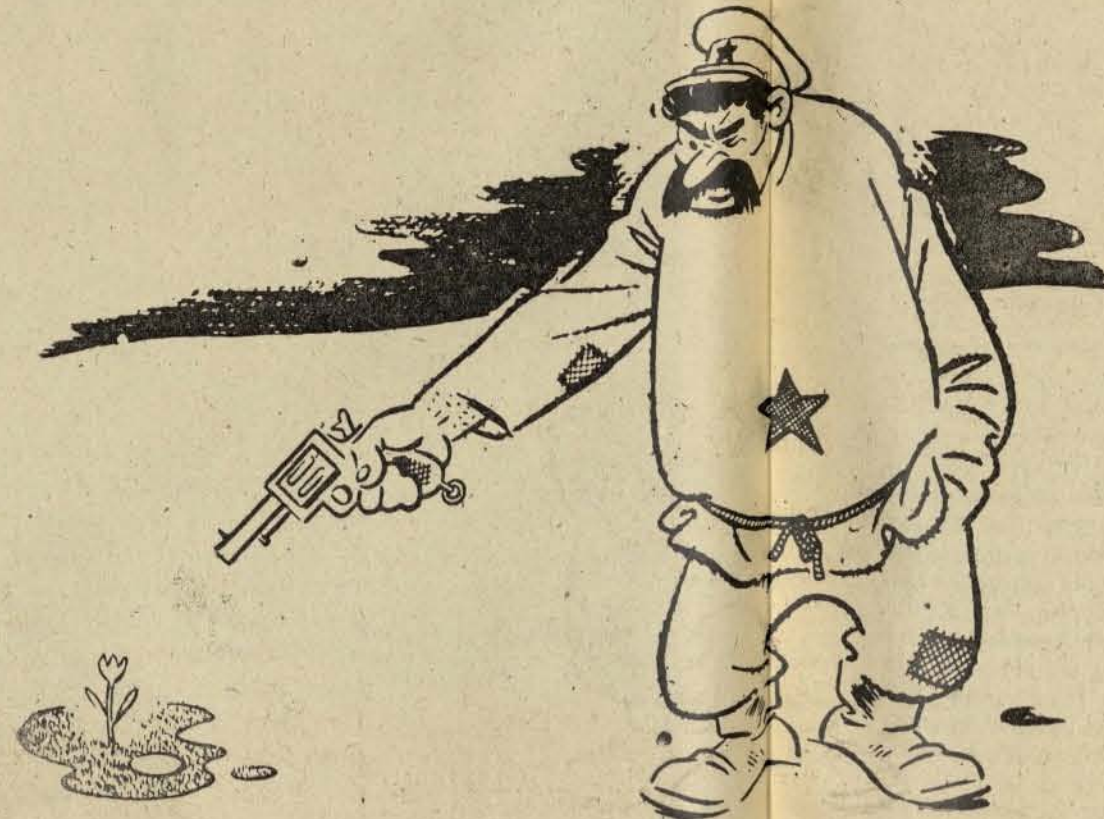
Al instalarse el Gobierno revolucionario en Rusia, Lenin, que no estaba necesitado de cerebros, sino de hombres de acción, nombró a Stalin miem-

debidos en la lucha de los ejércitos revolucionarios contra los rusos blancos. Esos méritos, la historia de hoy se los atribuye a Stalin.

No es un hecho generalmente conocido el de que Lenin tenía el proyecto de prescindir de Stalin en el Congreso del partido que iba a celebrarse en 1923. De este proyecto Trotsky tenía conocimiento. Ocurrió, sin embargo, que Le-

silados, y el último de sus colegas, Sokolnikof, languidece en una mazmorra.

Interesante habrá de resultar que Stalin sólo disfruta de un sueldo de 1.000 rublos mensuales, unas 500 pesetas; pero ello no es óbice para que viva como un nabab, con cuatro palacios en las orillas del Mar Negro y varias residencias veraniegas cerca de Moscú.



La primavera renace.

CEILAN, probable respuesta japonesa a Madagascar

LA TOPOGRAFIA DE LA ISLA Y LA ACTITUD INDIGENA, FAVORABLES AL DESEMBARCO NIPON

Un geógrafo alemán ha establecido un paralelismo entre las grandes penínsulas meridionales de Asia y las del Mediterráneo europeo. Efectivamente, con caracteres mas acusados, Arabia, de altas mesetas y forma maciza de costas poco recortadas, recuerda a nuestra península ibérica; Indochina, al igual que la Península italiana, posee un suelo extraordinariamente quebrado, y frente a su litoral oriental existen numerosas islas; y en el centro de ambas penínsulas se halla la India, que, como Italia, está enmarcada al norte por una gran cordillera, que tiene a sus pies una fértil llanura. Siguiendo el parangón, Ceilán correspondería a Sicilia. Pero si la isla del mediodía italiano semeja piedra de pasarela, separada bruscamente por la bota de montar peninsular, para el salto clásico sobre las costas púnicas del litoral africano, Ceilán es una goleta de "latex"—fruto de la "hevea", el árbol del caucho—, que no acierta a separarse del tronco hindú del Dekán.

COSTAS BAJAS Y FACILES PARA EL DESEMBARCO

Los aviones japoneses, desde Andamán, sólo han de salvar 1.300 kilómetros para llegar en sus raids sobre Ceilán. La isla es difícil de defender; de 500 kilómetros de longitud por 250 de anchura, sus costas, bajas y frecuentemente pantanosas, están bordeadas de altos cocoteros.

Trincomali, ciudad atacada últimamente por los bombarderos nipones, es el punto estratégico de Ceilán y lugar de belleza incomparable. Los críticos navales estiman que Trincomali, detrás de su muralla de islas, es impenetrable por mar. Para hacerla totalmente inexpugnable, se trabaja febrilmente en estos momentos en la construcción de un sistema de fortificaciones, sobre las colinas que rodean la ciudad.

Las altas montañas del interior se comunican con la costa a través de la jungla, más tupida aún que la de Malasia, por medio de carreteras y vericuetos, obstaculizados frecuentemente por árboles gigantes que se desarrollan en medio de una maleza casi impenetrable, paraíso de los pájaros de gayos colores y de las más venenosas serpientes.

Ceilán ofrece la curiosa particularidad de su difícil abordaje desde el continente. El Estrecho de Palk hace de fosa defensiva, inaccesible a los grandes navíos en virtud de su escasa profundidad, de los escollos y de sus arrecifes coralinos, erizada barrera que guarda ambas entradas.

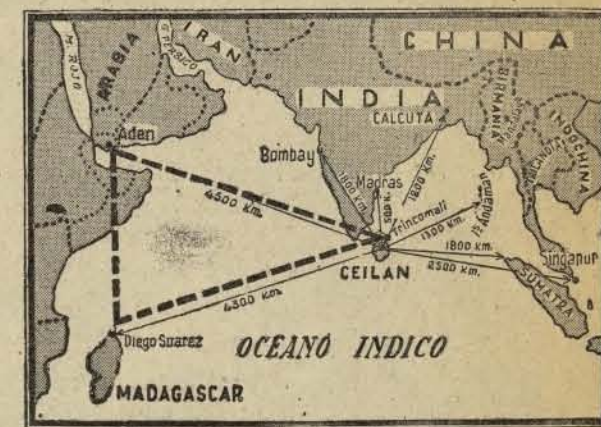
Las dos razas que pueblan esta gran isla son los cingaleses y los tamules. Una de las preocupaciones de

las autoridades inglesas—aleccionadas por el ejemplo de Birmania—es la actitud de la población indígena. Más alegres y dulces que los hindúes, los cingaleses sienten gran pasión por los colores vivos, los juegos y los adornos.

INDIFERENCIA EN LOS INDIGENAS

El optimismo oficial cree que el 99 por 100 de esta población es de una lealtad incondicional hacia la Gran Bretaña. En realidad, la masa indígena es indiferente al magno conflicto que Inglaterra tiene planteado, y, en todo caso, no dejarán de estar impresionados por los ininterumpidos éxitos japoneses.

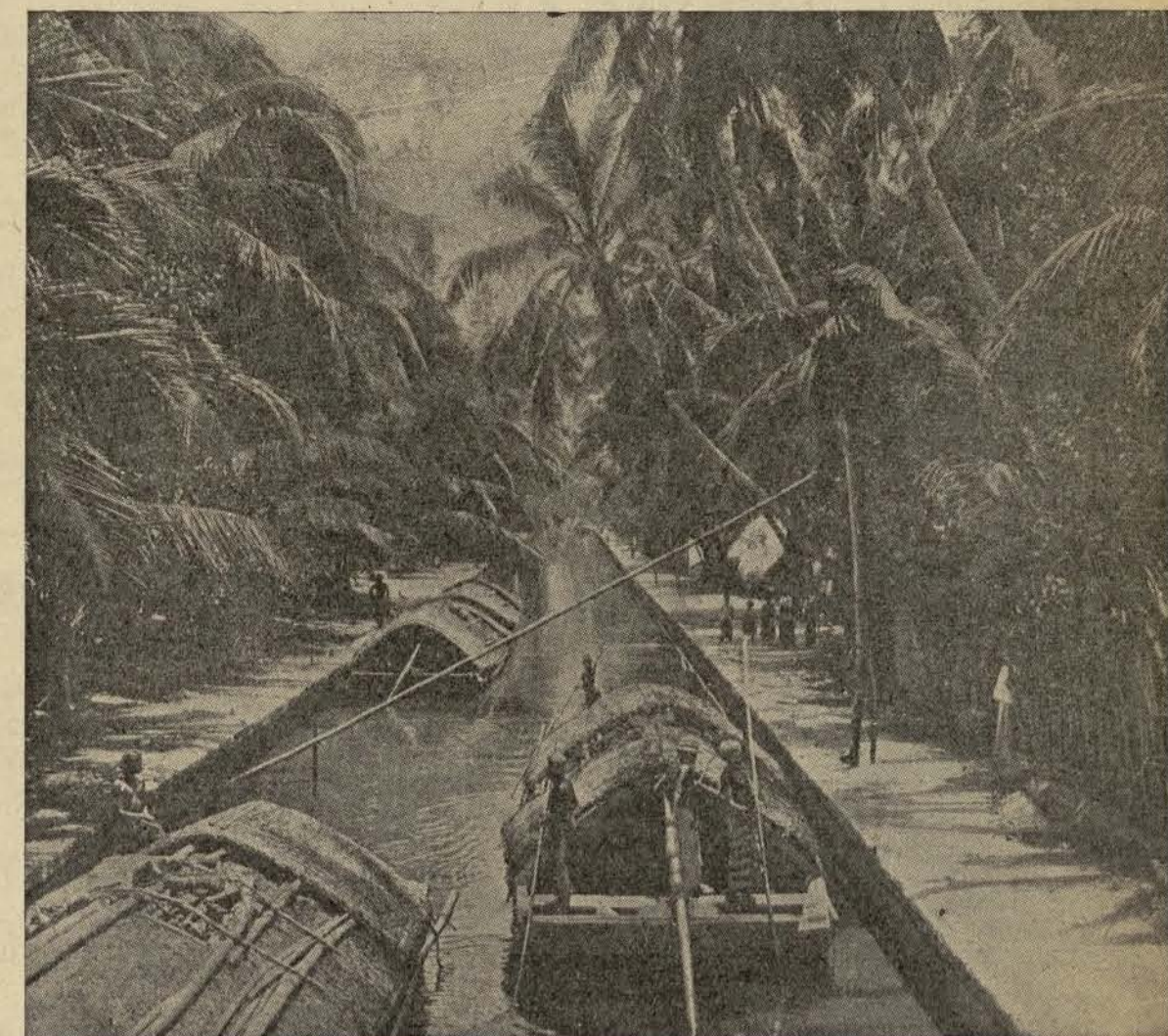
El almirante Geoffrey Layton, comandante jefe de las fuerzas de tierra, mar y aire, ha comenzado a tomar medidas ante la amenaza de un desembarco nipón. Está llevando a cabo el reclutamiento de cingaleses para formar batallones de fortificación, sin que



pueda afirmar que el éxito le haya acompañado en su empresa. La proverbial apatía de los indígenas se resiste a los duros trabajos que un regular sistema ofensivo lleva consigo.

Otras causas de índole política han venido a sumarse a las dificultades ya apuntadas. En Ceilán existen dos partidos políticos indígenas: el partido socialista y el Lanka Sama Samaja ("Todos iguales en Ceilán"). Pues bien, varios miembros del Lanka Sama y un dirigente socialista han sido detenidos por actividades subversivas. Las detenciones han provocado un fuerte movimiento político de hostilidad a las autoridades británicas, que va creciendo por momentos.

Las favorables condiciones de orden estratégico, y la actitud, en ningún modo adversa, de la población, no descartan la posibilidad de un desembarco japonés sobre Ceilán, base inmejorable, una vez conquistada, para obstaculizar decisivamente las rutas británicas del Mar Rojo y Golfo Pérsico.



Ceilán, isla de paisajes encantados, donde soplan ya los vientos de la guerra.



Sombrero de paja natural con borde ligeramente arqueado, adornado con encaje negro. Manguito también de encaje negro.

DIME TU SECRETO

DESPISTADA.—No te des por ofendida ni te pongas triste cuando veas que tu amigo baila con otras chicas. Haz tú lo mismo, aceptando la compañía de otros muchachos. No conviene en-

capricharse o hacerse ilusiones sobre un hombre antes de tiempo, porque se cometen torpezas que en la mayoría de los casos lo alejan. Trata a ese muchacho con jovialidad y animación, pues a las

fiestas de sociedad se va a divertirse y no a poner cara mustia. Si eres interesante y simpática como demuestra el que hayas tenido tanta aceptación, no debes apesadumbrarte, al contrario, trata de crearte una personalidad propia y ya verás cómo al destacarte sobre todas las demás le atraerás poco a poco. Y, sobre todo, cultiva la amistad de ese joven, pero no le demuestres nunca tu interés hacia él.

VUELVE SONIA.

Si tu novio actual es bueno y tú le quieres, no tienes por qué dejarlo, ya que el otro se portó muy poco caballerosamente contigo. Si intenta hablarte, muéstrate fría y seria, diciéndole que por su gusto terminaste las relaciones y que por el tuyo hoy no quieres volver a reanudarlas. Si hablas con seriedad y entereza no insistirá.

ZELMIRO.—Las contestaciones de este pistolero sentimental guardan riguroso turno y, por tanto, me es imposible complacerle.

(Las consultas deben ser dirigidas al Correo de María Teresa. Semanario TAJO. Madrid.)



Consultorio práctico

Próximamente se inaugurará un Consultorio semanal para todas aquellas personas que soliciten consejos no solamente de belleza, sino de todo cuanto con la mujer y el hogar se relaciona.

LO QUE LOS HOMBRES HAN OPINADO Y OPINAN DE LA MUJER

Mientras el Mundo sea Mundo habrá que decir algo nuevo acerca de las virtudes de la mujer.—BOUFFIERS.

Para la mujer, la mayor afrenta es dejar de ser amada.—MONTESQUIEU.

En cualquiera mujer, reina o pastora, se encuentra alguna cosa encantadora.—CAMPOAMOR.

Se necesita mayor talento para dirigir a la mujer que para mandar un ejército.—NINON DE LENCLOS.

La mayoría de las mujeres juzga favorablemente a los hombres por la elegancia de sus ropas; la pelusa, a los ojos de los necios, recomienda las frutas.—VARENNE.

Si encuentras varias mujeres riendo, sigue adelante tu camino.—PITAGORAS.

La mujer es a la felicidad del hombre lo que el acorde al instrumento de música, lo que la entonación a una sonata, lo que la armonía a todas las cosas.—THOMAS.

Fisonomía general de la temporada

Por María Teresa

Crónica de la Moda

La temporada de primavera-verano ha sido pródiga en sus creaciones, y las grandes casas de modas nos brindan en estos días constantes innovaciones en los trajes, sombreros, chaquetas...

En conjunto, estas modas se adaptan a las necesidades del momento—circunstancia que la mujer busca siempre—, pero que pide, naturalmente, que le sean presentadas bajo un aspecto nuevo.

Así, nada de influencia alguna dominante, nada de silueta "patrón". Detalles, ideas distintas que llegan muchas veces hasta el contraste.

Tomemos por ejemplo las chaquetas largas, que tienen un imperio muy fuerte en el campo de la moda, y en oposición a ellas aquellas otras cortas, más de "sport", confeccionadas en telas que forman cuadritos pequeños, y en las que figuran también bolsillos en las mangas.

Abrigos en tono beige claro con guarniciones de ante marrón. Tampoco nos será nada difícil ver abrigos blancos de manga "murciélago", muy abusados en la espalda y con cinturón en la parte delantera.

En muchos trajes veraniegos continuarán observándose los cinturones muy altos, que simularán ajustados corseletes, mientras en otros se verán cinturones hechos de galones o cintas estrechas anudados sobre el delantero. También hay una tercera fórmula, que consistirá en que la parte del cinturón quedará incrustada entre la falda y el cuerpo, marcando muy bien las caderas y consiguiendo aún un efecto más afinado del talle.

El color de moda será, como en los veranos anteriores, el azul en sus diferentes tonalidades. Tanto las telas listadas a cuadros como el rayado y los más estrambóticos estampados, tendrán una gran aceptación y preponderancia entre nuestras muchachitas.

El sombrero, en su mayoría, cubrirá lo más posible la frente. Se verán muchas "chisteras" con bordes ligeramente arqueados y adornados con encaje negro. Para los ojos masculinos, los colores que se emplearán en el tinte de las pajas serán chillones, mientras que para los de las mujeres serán agradablemente vivos.

Los guantes, bolsos y zapatos, de cabritilla blanca, y en cuya sencillez estribará precisamente su elegancia.

Y nada de sensación final. La temporada sigue su curso con el triunfo completo de los estampados, que no han merecido por parte de nuestras mujeres el menor gesto de desagrado.

¿Conocías tú esto...?

Para quitar los tapones de cristal pegados a los frascos se calientan éstos y se les hecha después unas gotas de aceite en la juntura del tapón; se vuelven a calentar, y, por último se les golpea suavemente en el cuello. El tapón se desprenderá entonces fácilmente.

Manera de limpiar los guantes de gamuza.—Muchas veces abandonáis por inservibles los guantes de gamuza cuando sólo podéis achacarles el defecto de la suciedad. Aunque estén completamente sucios, se pueden limpiar perfectamente frotándolos en un recipiente lleno de agua de jabón templada. Luego se enjuagan con agua de jabón limpia y se estrujan hasta que no quede agua. Ponerlos luego en las manos para estirarlos, quitároslos y dejarlos secar al aire libre. De esta manera se conservará la gamuza suave y de buen color.

Para enhebrar una aguja.—El procedimiento para enhebrar rápidamente una aguja de una máquina de coser es poniendo detrás de ella un papel blanco, con lo cual se destaca bien el ojo.



Abrigo de color beige claro con guarniciones de ante marrón.

20 DOLARES POR RODILLA

Un joven emprendedor norteamericano ha ideado un nuevo modo publicitario para atraer la atención del público neoyorquino. En lugar de fijar anuncios en las paredes los dibuja en las rodillas de muchachas bonitas, que al cruzar la pierna en el café o en el tranvía, los pone a la vista de las personas. La tarifa es de 20 dólares por una rodilla y 35 por las dos.

CINE

Diana Lewis

Del anónimo a la fama del brazo de WILLIAM POWELL



UNA CARRERA METEORICA

Un nombre nuevo brilla actualmente en los firmamentos cinematográficos: Diana Lewis, Diana Lewis, a punto de cumplir los veinte años, conoce ya todas las ventajas y todos los inconvenientes de la fama blanca de la pantalla. Todavía no hace un par de años era una de tantas muchachas desconocidas cuya ambición era destacar un poco en el teatro. Hoy es una de las "estrellas" más solicitadas por los directores de Hollywood. Su carrera ha sido una carrera meteórica. Para ella se abrieron de par en par las puertas de los Estudios porque para eso entró en ellos apoyada su mano en el brazo galante de William Powell. Del famoso William Powell, gran actor y, por ello mismo, persona de influencia en los Estudios donde se forjan las grandes quimeras de celuloide.

Porque Diana Lewis es la esposa de William Powell.

LA MUCHACHA DEL CONJUNTO

Cuando William Powell fijó su atención en la que hoy es su mujer, ésta acababa de cumplir diez y siete años, y el maduro galán pasaba con cierta holgura de los cuarenta y cinco.

Diana era entonces corista. Corista de un teatro de Nueva York. En la interminable fila de muchachas iguales, ella levantaba la pierna a compás de tres por cuatro sin sospechar que estaba muy cerca el instante en que iba a realizar su sueño de dejar de formar parte de ese cuerpo de partes iguales en el que ella era una pieza más.

Alguien, sin embargo, había fijado su atención en la señorita del conjunto, y desde la oscuridad de un palco la había asaeteado con los gemelos. Este alguien, acompañado del empresario, esperaba, terminada la función, en el despacho de éste. Poco después entraba Diana un poco asustada por la llamada que acababa de recibir.

—¿Me llamaba usted?

—En efecto. Quiero presentarle a este caballero, por más que usted ya le conocerá seguramente.

Diana Lewis reconoció inmediatamente a William Powell, pero no manifestó la menor sorpresa. Tendió su mano, correspondiendo a la leve inclinación que acababa de hacerle el actor.

—Encantada, señor Powell.
Y eso fué todo.

BODA A TODA VELOCIDAD

Las tres personas se fueron a cenar.

A la noche siguiente hubo otra cena, pero ésta sólo ya para dos personas.

Y después de una tercera cena, Diana Lewis se convertía en la señora de William Powell con esa celeridad con que se llevan a efecto en Norteamérica estas cosas matrimoniales.

Después, la pareja partió para Hollywood. El acababa de hacer su tercera boda. Antes estuvo casado con Carole Lombard y con Jean Harlow. Ella era la primera. Y aún sigue, según cuentan las crónicas de Hollywood, viento en popa el flamante matrimonio.

LA ACTRIZ INSOSPECHADA

Las beneficiosas consecuencias que su boda trajo para Diana Lewis no se hicieron esperar. Su nombre se hizo popular de la noche a la mañana y las fotografías del

nuevo matrimonio fueron divulgadas por todos los periódicos y revistas.

Apenas llegada a Hollywood, un ventajoso contrato era ofrecido a la ex corista, en quien los productores adivinaron inmediatamente un filón a explotar. Había que aprovechar la propaganda que se había hecho la joven sin la menor intervención de los departamentos publicitarios. Pero, además, Diana Lewis demostró pronto no sólo su fotogenia sino unas finas cualidades de actriz. De este modo se convirtió pronto en una auténtica "estrella" de la pantalla.

Fué, indudablemente, el nombre de su marido el que la hizo ingresar en el cerrado mundo cinematográfico. Pero después ella ha sabido aprovechar la ocasión y hoy no es ya, artísticamente, la mujer de William Powell, sino una actriz que mantiene un prestigio adquirido por sus propios méritos.

Incluso podría divorciarse ya, sin ningún perjuicio para su carrera.

Porque si entró en los Estudios del brazo de William Powell, ahora puede hacerlo ya completamente sola.—DON Q.



PARA UNA VEZ
QUE APARECE
CON TRAJE NUE-
VO...

En la película *Caballería de acero*, hay una escena en la que Wallace Beery, que representa el papel de sargento, va a visitar al coronel (Lewis

Stone) durante unos días de permiso y viste un elegantísimo traje de paisano.

Wallace Beery, que ha aparecido en sus películas casi siempre mal vestido por exigencias de sus interpretaciones, sintió cierta vanidosa satisfacción al saber que podría presentarse elegante ante el público.

Llegó el momento de tomar la escena y Wallace Beery se sentó ante la mesa de Lewis Stone.

El director preguntó si todo estaba preparado y ordenó a los de los focos que redujeran la luz al mínimo. Se trataba de una escena nocturna.

—¿Cómo?—exclamó Wa-

llace Beery.—¿Van a filmar a oscuras?

—Sí—dijo el director Sylvan Simon—. Se trata de una entrevista nocturna y secreta entre usted y el coronel; basta con que se les vean las caras.

—¿Y para esto me ha hecho usted poner un traje como el que llevo?

El maestro DIAZ GILES, autor del "Himno a la Academia de Infantería", fué teniente de Aviación

EL POPULAR CANTO PATRIOTICO ES SU PRIMERA OBRA, ESCRITA DE CADETE EN EL ALCAZAR TOLEDANO

Su último trabajo, "El divo", está inspirado en motivos biográficos de la vida artística de Fleta

Don Fernando Díaz Giles es un compositor de solera y un caballero de España. Su semblanza alcanza notas episódicas de la última epopeya nacional y rebasa el interés periodístico de cualquier personalidad importante. Por su vida pasa, en alada remembranza, la sombra de Tirteo, aquel poeta griego que, con sus cantos guerreros, supo inflamar los pechos de los combatientes conduciéndolos a la victoria. Y en su vida también alegre con colorín intrascendente y simpático, un anecdótico curioso, ameno y gallardo, de luchador del Arte y conquistador de las gracias de la Música.

EN CASA DEL COMPOSITOR

Es la una del mediodía. Don Fernando se halla en su casa, muy ocupado. Sobre el piano está dando los últimos toques a una obra suya.

—¿Dónde nació usted?

—Nací en Sevilla, el 30 de junio de 1888. Desde muy niño apuntó en mí la vocación por la Música. A los siete años comencé a estudiarla. Recuerdo con afecto a mis primeros maestros, don Luis Mariani y don José María del Busto. En mi ciudad natal, y en su Conservatorio, cursé la carrera de piano...

—¿Veían sus padres bien estas aficiones?

—Le diré. Mi padre, ingeniero de Caminos, como hombre culto y educado, no le disgustaba la Música, ni le parecía mal que yo la estudiase con tanto afán. Ahora bien, no la estimaba como una profesión firme. Quería más; eso que hemos dado en llamar con cierta unanimidad paternal "un empleo seguro", es lo que él deseaba para mí.

—Y para usted —averiguo— ¿el "empleo seguro" fué...?

—La vida en el Ejército. Al llegar a los diez y ocho años oposité a ingreso en las Academias militares de Segovia y Toledo, simultáneamente. Gané plaza en las dos. Pero por un recuerdo afectivo de un concierto que di en la Academia de Infantería donde fui calurosamente tratado por profesores y cadetes—antes de decidir mi carrera de armas—, opté por pertenecer a esta última, y allí seguí mi vida de cadete...

—¿Donde se inició como compositor con el Himno de la Academia de Infantería. ¿Es cierta la versión de que escribió usted la obra en la "Corrección", estando allí por una de aquellas muchachadas, hijas de sus rebelías e inquietudes artísticas?—le pregunto.



He aquí el rostro del maestro Díaz Giles, lleno de sencilla personalidad. Por encima del cristal de sus lentes chispean unos ojos de mirada cariñosa. Y en el fruncido de sus labios hay siempre latente—a veces, sin desgranar en palabras—un elogio a España, un amor a la música y un regusto sevillanísimo de manzanilla...

—Ciertamente, así es. Yo, a la sazón, era... pues, casi como soy, en lo que se refiere a carácter. No por algo dicen que "Genio y figura hasta la sepultura". Era locuaz, humorista, inquieto, romántico, amigo de bullas y bromas... Por uno de aquellos tropiezos, propios de la edad y la manera de ser mía fui castigado unos días en la "Corrección". Hacía mucho tiempo que el coronel Villalba, conocedor de mi condición de músico, me había encargado un himno para que fuera cantado por la Academia. Pero yo no encontraba nunca



Este militar, de aniñado rostro, que luce un hermoso bigote, y sobre cuyo pecho está el emblema de la Aviación española, no es otro que el maestro Díaz Giles en sus tiempos de teniente de aerostación. En su vida triunfal, las alas han sido un símbolo de su hacer, pues él cada vez sube más y más al merecido puesto de los elegidos del Arte.

oportunidad de hacerlo. Pasaban días y más días, y con unas u otras excusas, siempre hallaba justificación a mis demoras. Hasta que, hete aquí que durante aquel leve castigo me siento con ganas de componer, y, aprovechando unas hojas blancas de un texto de Trigonometría, pauté el papel y sobre él se me ocurrió cumplir el ya viejo encargo. Fué estrenado el Himno en el Alcázar de Toledo el 8 de diciembre de 1908. Luego, más tarde, se hizo genérico a toda el Arma de Infantería. Y después, cantado al pie de los cedros del Llano Amarillo de Ketama, se inició la Cruzada española. En las trincheras se convirtió en canto de exaltación patriótica...

UNA GLORIOSA PROMOCION

—¿Más recuerdos militares?...

—Me cabe la honra de ser de la promoción del Caudillo. En ella figuraban también los generales Yagüe, Alonso Vega, Apolinar Sáez de Buruaga, Esteban Infantes, Helí Tella Cantos; los coroneles Santiago Amador Amador Regalado y otras relevantes figuras del Ejército español, que tan acertadamente han contribuido al triunfo de la Cruzada. Hace unos días, precisamente, hemos tenido la comida íntima que celebramos todos los primeros de mes los miembros que quedamos de la misma. Como recuerdo militar, puedo hablar de mis actividades aerostáticas. Ascendido a teniente, pasé a prestarme voluntariamente para el servicio de Aviación. En él estuve dos años. ¡Si viera usted el primitivismo de aquellos aparatos—"Farmam Escuela", los llamábamos—, sin parabrisas, con

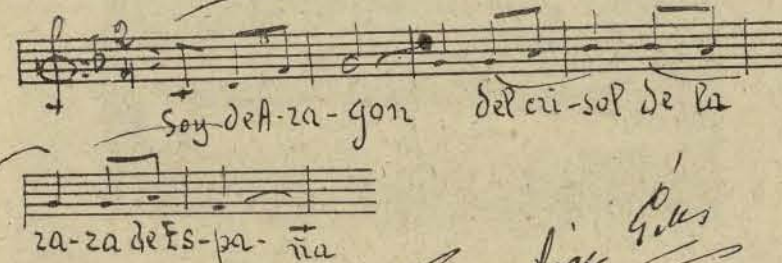
palancas, motores de propulsión...! —¿Pudo usted simultanear bien las actividades militares con sus trabajos musicales?—le pregunto.

—Sí, porque entonces, hace años, yo la Música no la tenía como un profesionalismo. Recuerdo que por todos los cuarteles y guarniciones donde iba destinado, siempre organizaba orfeones, preparaba veladas filarmónicas creaba coros, daba conferencias de divulgación musical... Y todo, perfectamente compatible con mis servicios de oficial del Ejército. Realmente, mi vida de compositor de música, de un modo intenso y extenso, no ha empezado hasta hace unos trece años, en que siendo ya capitán decidí entregarme de lleno a mi vocación artística.

—¿Mucho calvario como novel para estrenar?

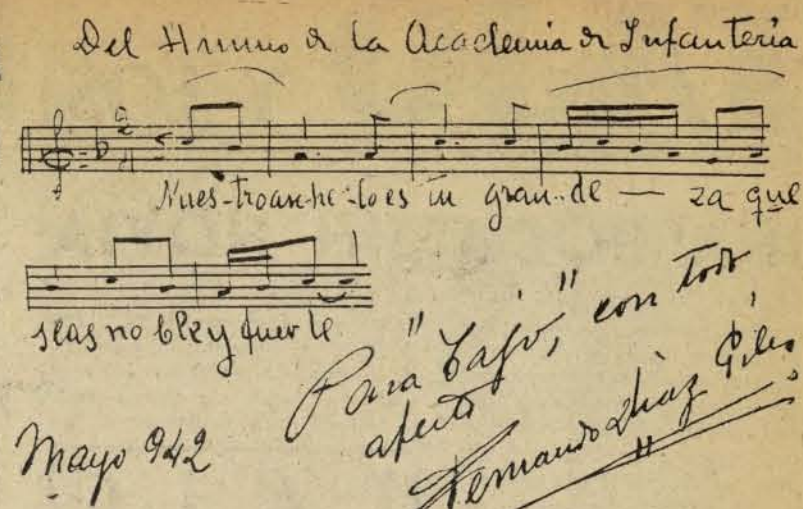
—No, afortunadamente. Lo primero que estrené fué—después del Himno de que hablamos—un trozo sinfónico, titulado *Danza siberiana*, que dió a conocer por vez primera la orquesta Benedito en el Gran Teatro, aquí en Madrid. La ha llevado de repertorio, y actualmente continúa con ella, la Banda Municipal de Madrid. El éxito de aquello me estimuló a seguir... Sin embargo, mi afán era el teatro. Me obsesionaba la idea de estrenar en el género lírico. Como quiera que para los libretistas profesionales yo no era sino un buen aficionado—casi todos, incluso ignoraban mi carrera en el Conservatorio—y esto era poca garantía para favorecerme con sus producciones literarias, decidí resolver mi situación con

De "El Divo"



Aquí también se reproduce otro autógrafo, que recoge algunas últimas notas llevadas al pentagrama por el celebrado maestro Giles. Es un fragmento de su acabada obra "El divo", cuyo estreno se espera constituya un acontecimiento en el arte lírico nacional.

mis propios medios. Y escribí yo mismo la letra y música de la ópera *Rocio*. Después, con mi obrilla debajo del brazo y vestido de uniforme, me presenté al malogrado maestro Saco del Valle, director a la sazón del teatro Real, haciéndole saber el deseo de que conociera mi trabajo. Le debió resultar simpática mi pretensión, habida cuenta de que yo iba limpio de recomendaciones y presentaciones; iba "con la cara", como se dice vulgarmente; y, ¡eso sí!, con mucha fe en mi porvenir lírico. Lo leyó, le gustó, pero como quiera que el Real cerraba su temporada por aquellas fechas, tuve que aplazar el estreno hasta el año 1926, lo hice ante mis paisanos, en Sevilla, dirigiendo yo personalmente la obra, Carlitos del Pozo y Ofelia Nieto, que pertenecían a la compañía (no trabajaban en mi obra), me felicitaron efusivamente por el éxito del estreno. Recuerdo que Carlitos, emocionado me dió un abrazo, y luego de asegurarse que era mi primera obra lírica estrenada, me profetizó, cariñoso: "No olvide lo que le digo, capitán: Usted va a ganar mucho dine-



En obsequio de los lectores de nuestra Revista, el ilustre músico Díaz Giles tiene la gentileza de dedicar al semanario *TAJO* un autógrafo interesante. Se trata de su primera composición musical, el ya popular y celebrísimo "Himno a la Academia de Infantería", escrito en sus años mozos, cuando cursaba la carrera de las armas en el Alcázar toledano.

re con el teatro. Tiene buena visión. Ha empezado con buena trayectoria."

COMPOSITOR PROFESIONAL

—¿Y luego, después de aquel éxito?...

—Empecé a estrenar en Martín algunas cosillas: *Manos arriba*, *Y decías que me amabas*... Hasta que Pepe Muñoz Román me dió el libreto de *El romeral*. A partir de entonces, puedo considerar asegurada mi estabilidad como compositor profesional, con un hueco entre los que estrenan.

—¿Dónde escribió usted *El romeral*?

—Durante uno de mis veraneos, en el Monasterio de Piedra. Recuerdo que cuando yo estaba componiendo la música de esta zarzuela, venía a verme todos los días un arrapiezo de unos siete años, muy cariñoso. Acabadas sus tareas, de ayudar a su padre, venía junto a mí, me daba un beso, y en ocasiones se quedaba fijo, viéndome trabajar, guardando religioso y expectante silencio. Acababa yo de dejar arreglada una escena en que el tenor, todo iracundo, tiene una escena briosa y fuerte. Por deleitar

LA DECADENCIA DE LA ZARZUELA

—¿Cómo resolvería usted este problema, suscitado no hace muchas semanas, en torno a la decadencia de la zarzuela nacional?

—En el diario *Pueblo* hice unas declaraciones sobre el particular, hace unos días. Mi punto de vista es que es un problema de transporte. Y además que como solución, lo que se puede hacer es subvencionar a varias compañías para que el beneficio sea más repartido y alcance a más personal. ¡Es lo equitativo!

—Hábleme un poco de su última obra, *El divo*. Se dice por ahí que es una escenificación biográfica del gran tenor Miguel Fleta...

—No; en absoluto. Hay, sí, una inspiración remota en su vida artística. Pero de eso a lo demás... El protagonista se llama Miguel lo descubren en un pueblo de Aragón, tiene un gran triunfo lírico en Milán, muere en La Coruña... La letra es de Pedro Galán y Luis Torres, llenas de interés y muy lírica. Los libretistas eran íntimos amigos de Fleta. Estrenará la obra Marcos Redondo, en su actual temporada de Barcelona. Tengo la satisfacción de confesar que es lo más acabado que he hecho en mi vida.

Sin embargo... Yo sé que en el alma inescrutable y grande de este gran músico tiene que haber el deseo de una gran obra. ¿Cuál? El dice:

—La vida de mi paisano Bécquer querría llevar yo al pentagrama. Me ilusiona, por lo maravillosa que resultaría esta figura. Es emotiva, atrayente, fina, lírica, romántica. ¡Se puede hacer con ella tan grandes cosas!

Y el reportero, que todavía tiene el rudo sarampión literario de creer en Bécquer, se anega en gozo pensando en la gran obra que el desventurado Gustavo Adolfo ha de tener el día que el ilustre maestro Fernando Díaz Giles se disponga a realizar su ideal...

José ALTABELLA

TAJO 13

TAJO Y LOS NOVELES

UNA BODA SIN NOVIA

Hombres curtidos por el sol ardiente del desierto de arena avizoran en la lejanía inmensa de una extensión ondulada, infinita, sin horizonte, cara al enemigo. Es el reducto más avanzado del frente líbico. Una lluvia tormentosa de invierno refresca el aire seco de África. Los hombres vigilan. Tez morena torso bronceado y desnudo, pantalón corto. El calor, después del chubasco, es soporífero. Y uno de los soldados lo aprovecha para celebrar su enlace matrimonial. Casamiento insólito. No se luce una decoración vistosa: nada de flores, ni suntuosos decorados, ni vestimenta extraña, ni un cabello repeinado; nada de cortejo, ni recepciones, ni tampoco visita a un lugar de fiesta para celebrar el acto. Nada de ramos ni coronas de azahar. Y una circunstancia más extraña aún: ni una sola mujer asiste. Hombres tan sólo presenciaban el enlace de otro hombre con una mujer misteriosa, con una mujer desconocida. No se hubieran encontrado mujeres en centenares de kilómetros. En el desierto infinito no hay sino el reducto guerrero, cara al enemigo, cruzado por los combates sangrientos y surcado por las armas de guerra. Y allí se celebra un casamiento en buena y debida forma. La ceremonia tiene pocos espectadores y no hay más elemento decorativo que un paisaje bravo y fiero y un fusil ametrallador.

El capellán de la compañía oficia y redacta el contrato de matrimonio en su doble función de juez municipal y sacerdote. Hay tan sólo tres testigos: un oficial y dos camaradas del novio. Ella se encuentra en un pueblecito de Italia. Los prometidos debieron haberse casado hace algunos meses en la iglesia del poblado, ante el ara santa, como todo cristiano; pero él hubo de partir rápidamente hacia África con su regimiento para guarnecer y reforzar las posiciones de Libia. No había de influir esto para suspender definitivamente el enlace o interrumpir la aspiración ilusionada de ambos. Luchar contra las circunstancias es propio de hombres, y él no se dejó acobardar por las formalidades que hay que cumplir, y celebra su casamiento. Ahora, endurecido por la guerra, se ha reunido alrededor de uno de los más jóvenes de entre sus camaradas para ligarse a su novia, por toda la vida, ante Dios y los hombres. Sencilla ceremonia, sin aparato, pero rica y de un profundo y contenido sentimiento, que quizá se buscaría en vano en otras bodas fastuosas de los tiempos de paz.

En su aldea, a miles de kilómetros de allí, la novia probablemente ocupará su día, precisamente este día, con los pequeños quehaceres cotidianos, como siempre, ignorando que en el mismo instante, merced a unas formalidades estipuladas en el Código de Derecho canónico, se ha convertido en la esposa de un hombre. Recibirá después días más tarde, los papeles que le acreditarán tal acontecimiento, y entonces tendrá derecho a ser llamada señora. También recibirá una carta, la primera, dirigida a ella:

—Mi querida mujer...

Ya no es la novia; es la esposa, la mujer de un hombre que lucha muy lejos, en el desierto infinito de fuego y arena, frente a un enemigo que vigila desde el reducto opuesto la misma lejanía inmensa de una extensión ondulada, grandiosa y sin horizonte.

El hombre, el guerrero, recibe las felicitaciones sinceras de sus compañeros de armas. Después pedirá un permiso y marchará a unirse a la mujer que espera en aquel poblado diminuto de Italia, y entonces habrá fiestas en aquella tierra. Ahora se levantan todos, han firmado ya el último documento y la guardia espera.

Empuña el fusil ametrallador, que constituyó el elemento decorativo en la ceremonia de su enlace, releva y ocupa su puesto bajo el sol, frente al enemigo, cara al desierto.

TAJO

invita a los escritores noveles a colaborar en sus columnas.

Publicaremos aquellos trabajos que reúnan dos condiciones:

1.ª Que vengan escritos a máquina y con una extensión no superior a tres cuartillas; y

2.ª Que glosen, exclusivamente, temas de actualidad o tengan un marcado carácter literario: cuento, novelita corta y ensayo.

Los artículos publicados, previa una rigurosa selección, serán remunerados por nuestra Administración al tipo habitual de pago para nuestros colaboradores.

No se devolverán los originales ni se mantendrá sobre ellos correspondencia.

"El avaro" fracasó con Molière y triunfa con Valeriano León

Dos artistas de la péñola, Tomás Borrás y Felipe Sassone, se han afrontado con una comedia de Juan Pojuelin y la han hecho expresarse en el más pulido castellano posible. Aplaudió el auditorio a los cultos escritores y a Valeriano León, que, en el anhelo de ennoblecer su oficio, se lanzó a la arriesgada empresa de incorporar *El avaro* con acometividad heroica, digna del más entusiástico parabién. Es decir, que gracias a la habilidad literaria de los escritores y a la feliz interpretación por parte de los cómicos, la gran figura molieresca—carne, sangre y espíritu—se nos mostró convincente y elocuente en el perenne trasunto de una pasión humana.

Bueno; pues esta obra gloriosa, triunfal siempre a lo largo de los siglos y de las interpretaciones de los actores, grandes o pequeños, acertados o equivocados—tal es su fuerza—, fracasó ruidosamente en el remoto día de su estreno, con Molière como protagonista y la cooperación de la disciplinada y bien concertada *troupe* del Palais-Royal.

Cuéntanos Henry Lyonnet, especialista en molierismo, que se estrenó *El avaro* en el teatro del Palais-Royal,

el 9 de septiembre de 1668. "Molière se atrevió—escribe—a estrenar su nueva obra, *El avaro*". Y añade: "Y decimos 'se atrevió', porque jamás hubo obra peor acogida, aun antes de haber visto la luz de las candelas. Si se piensa que esta comedia de Molière ha permanecido durante doscientos cincuenta años en el repertorio y que ha dado frecuente ocasión al lucimiento de los actores, es cosa de preguntarse: ¿A qué obedecen las prevenciones de los oyentes? Descifremos el enigma: a falta de gusto."

Veamos, según Lyonnet, cuál es la más verosímil explicación que ha podido darse hasta el presente al derribamiento de la magnífica obra molieresca. No hay sino que *El avaro* en contradicción con los estatutos de las vigentes preceptivas estaba escrito en prosa, en prosa grácil, insinuante y sutil; pero en prosa, y era una producción dramática de gran empaque, en cinco actos, y la prosa estaba reservada para las comedias de menor cuantía. En trasponiendo las lindes de la quinta jornada, era irremediable que cuanto se hablase en el escenario se hablase en la cadencia y la alevía del monótono alejandrino francés.

Es, por estas razones, difícil hallar entre las obras que se representan en el Hotel de Borgoña, en el Marais o en el Palais-Royal, comedia escrita en el *sermo vulgaris* en que los unos con los otros habitualmente nos comunicamos.

Quede la prosa para las farsas breves, A cinco actos, verso, verso obligatorio, o la repulsa unánime. Molière había sido siempre respetuoso con semejante prejuicio. Pero *El avaro* le salió en prosa, como le salió *Don Juan*, y si se

Listz y sus diez oyentes

Cuando Franz Listz se trasladó a Inglaterra, era ya celebrísimo y poseía una gran fortuna. Acostumbrado a andar entre aclamaciones y aplausos, podía presumir que la espléndida resonancia de sus triunfos había llegado también hasta aquellas tierras. Pero no era así. Por el contrario, la crítica era glacial y escasos los elogios. De mal en peor, una noche el maestro pudo comprobar que en la sala, al empezar su concierto, había exactamente diez únicos oyentes. Listz no pudo disimular un gesto de despecho. Tentado estuvo de coger el sombrero—y después las maletas—y abandonar un país que no sabía apreciar su arte. Pero el gran músico, que además de maravilloso compositor y un virtuoso excepcional era un espíritu selectísimo y sabía ser un gran señor, se dirigió a los diez concurrentes, y con la mejor gracia del mundo les invitó a seguirle a su propia casa, donde les obsequió con una magnífica cena. Al término de ella sentó al piano y ejecutó algunas piezas dejando en el pequeño cenáculo un imborrable recuerdo.

ha salvado de la protesta dicen que fué en atención a sus antecedentes italianos.

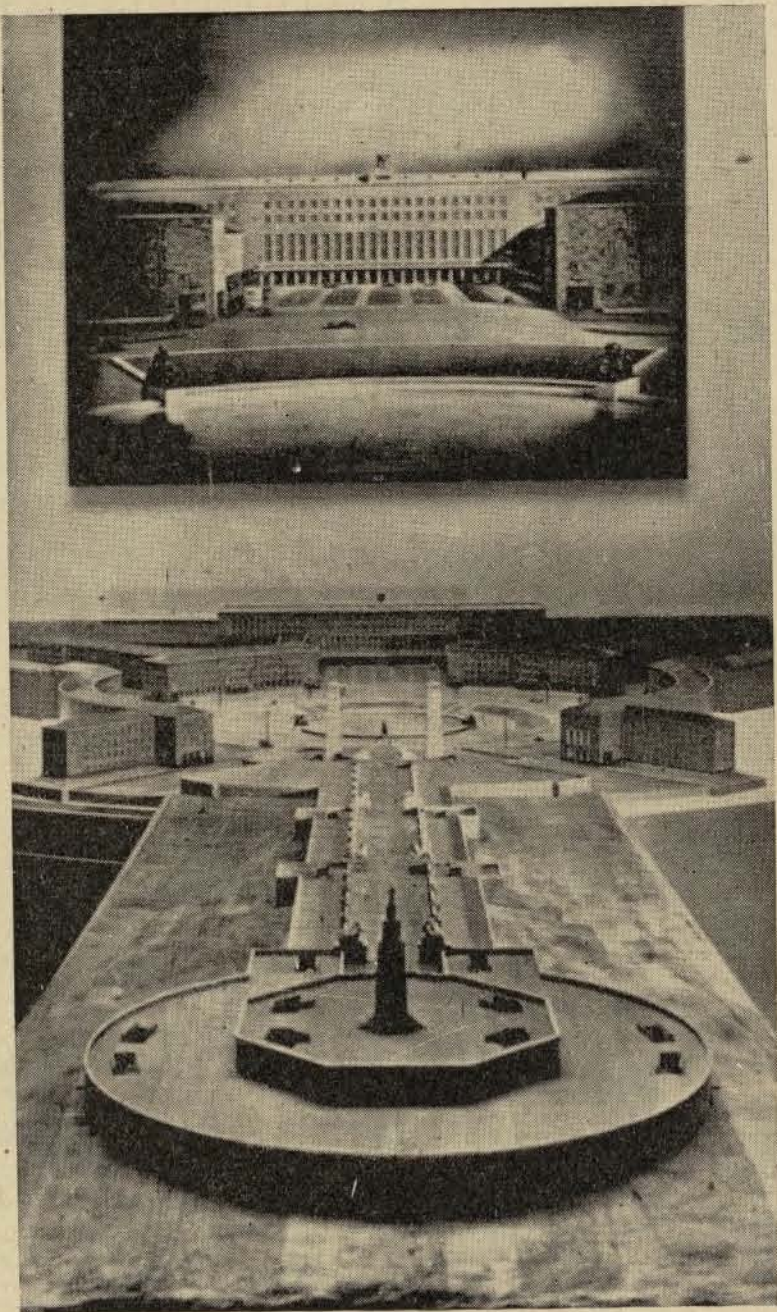
Y Harpagon, con su cajita de caudales y con su enorme calidad de símbolo moderno, se fué al foso del vetusto corral de comedias porque su creador había quebrantado unas leyes teatrales tan rígidas en aquellos tiempos como las aristotélicas hasta entonces. "¿Periclitóse Molière de la suerte que le estaba reservada a su obra?", interroga el comentarista. ¿Cómo si no, presentarla tímidamente en domingo, en vez de hacerlo en un viernes de moda y ante un público burgués, en sustitución de la deslumbrante concurrencia palaciega?

A pesar de eso, Molière montó con todo cuidado la comedia, y él mismo se encargó del soberbio papel central. Y con Molière trabajaron lo más selecto de sus actores. Esfuerzo perdido.

Y ahora, al cabo de las centurias, la prosodia del alejandrino francés se nos aparece excesivamente engolada para comunicar matices de humana psicología. Preferimos hoy para *El avaro* el lenguaje esquemático de la prosa al conceptuoso del verso. Los caracteres de la magnitud de Harpagon, diga Faguet lo que quiera, se exhiben así, desnudos y sin ornamentaciones, cien veces mejor que con añadidos de floripondios y ringorringos. Bien está la prosa para las almas en esqueleto, como la de Harpagon en su locura. Bien está el verso para servir de caracola marina a los rumores tan longincuos de los sentimientos ancestrales de Hamlet, el rey Lear o Segismundo.

BERNARDO G. DE CANDAMO

La Exposición de Arquitectura alemana



La Exposición de Arquitectura moderna alemana, inaugurada recientemente en el Palacio de Exposiciones del Retiro, con asistencia de S. E. el Jefe del Estado, revela la importancia de los progresos alcanzados últimamente por el Reich y es, en suma, un magnífico exponente de la acabada técnica alemana. Ejemplo de la nueva cultura arquitectónica es esta maqueta de una avenida que arrancará del aeropuerto de Tempelhof (Berlín).

Olfatos y perfumes extravagantes

Para los gustos modernos, el perfume de las flores se ha vulgarizado extensivamente. Los perfumistas están haciendo hoy perfumes que evoquen la idea de algún paisaje—un bosque de pinos, el campo después de la lluvia, etc.—. Se ha llegado hasta a imitar olores de legumbres, hojas frescas, cortezas, melón o pepino, hongos, humo, líquen, tabaco y el olor, muy particular, de agua, dulce o salada.



Su conocida acción restablece el bienestar y devuelve las fuerzas vitales.

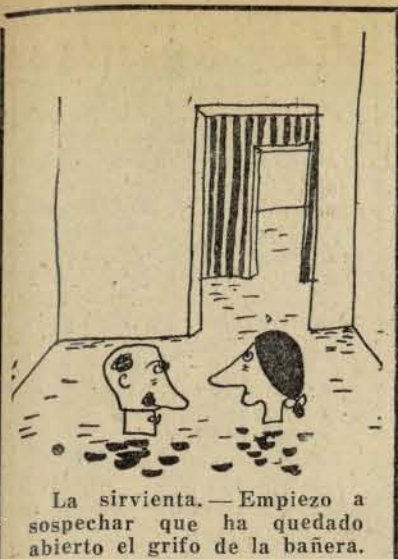
Consulte con su médico



Aprobada por la Censura Sanitaria N.º 1394

HUMOR

ENIGMA



La sirvienta.—Empiezo a sospechar que ha quedado abierto el grifo de la bañera.



—Toma, hijo mío; con los cuatro puntos cardinales que te he puesto en esta cartulina será imposible que te pierdas.



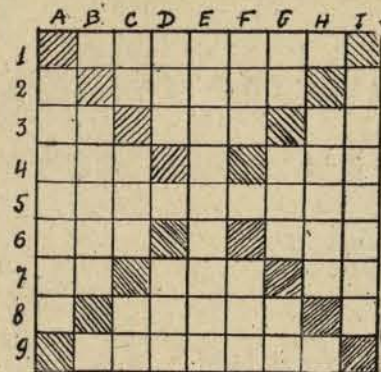
CON EL DENTISTA

—¿Es de usted ese perro?



—¿Eres siempre feliz con Jorge?

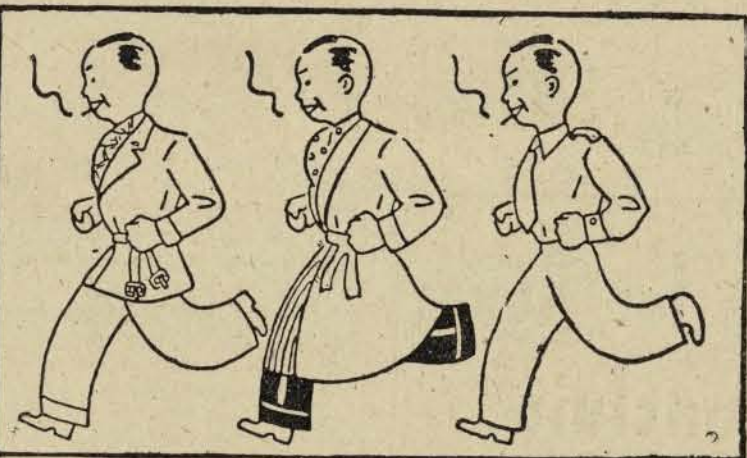
—Sí, salió de viaje hace seis años y aún no ha vuelto.



HORIZONTALES: 1, Flor; 2, Apellido; 3, Símbolo químico; Parte de ave; Consonantes.—4, Metal; Expresión alegría.—5, Relativo al dolor.—6, Diminutivo de nombre de varón; Río español.—7, Entrega; Plural de letra; Vocal repetida.—8, Otorgas.—9, El que valúa.

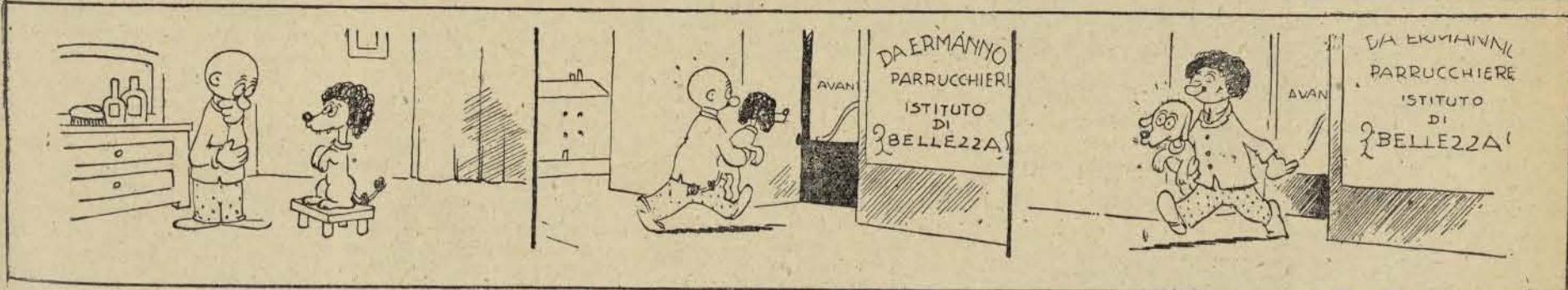
VERTICALES: A, Anulado.—B, Engaño.—C, Nota; Plantigrado; Negación.—D, Guiso; Plural de letras; E; Ave acuática.—F, Constelación; Deseo.—G, Símbolo químico; Al revés, verbo sustantivo; Preposición.—H, Región de Asia.—I, Apellido (plural).

HORIZONTALES: 1, Antigua moneda de cobre.—2, Gracioso, chistoso.—3, Persona inepta y muy ignorante.—4, Río italiano; Planta umbelífera, aromática; Virtud.—5, Puerto de Finlandia; Vocales; Licor alcohólico.—6, Barrio madrileño teatro de escenas bélicas; Individuos de cierta raza filipina.—7, Observarte; Cuerpo derivado del amoníaco.—8, Ligo; Al revés interjección; Letras de astro.—9, Sólo se usa seguido de adjetivo para increpar a alguien; Unes; Bebida.—10, Taladro hecho por las ratas en el casco de un buque.



ERRORES

En este grabado se han incluido deliberadamente doce errores. ¿Cuáles son? La solución, debajo; vuelta, para que aguanten un poco los deseos de consultarla.



EL CALVO Y SU PERRO

Si no lo sabe...

I.—"El conde Ory", "Otello", "Lucrecia Borgia" y "Cenerentola" son los nombres de cuatro óperas. ¿Cuál de ellas no es de Rossini?

II.—Un padre, para poner a prueba la sagacidad de sus dos hijos, los llamó y los dio a cada uno un billete de 50 pesetas, diciéndoles:

—Haced lo que queráis de este dinero. Mañana os pagaré lo que me devolváis elevado al cuadrado.

Uno de los hijos devolvió al día siguiente el billete de 50 pesetas que había recibido de su padre, quien le entregó, según lo convenido, 2.500 pesetas.

¿Qué devolvió el otro hijo para recibir, como recibió, de su padre 50.000 pesetas?

III.—Para multiplicar 483 por 56, en la forma ordinaria, se necesita escribir 18 cifras.

483

56

2898

2415

27048

¿Podría el lector efectuar esta operación usando sólo 14 cifras en lugar de 18, sin necesidad de retener nada en la memoria?

IV.—Unos chiclelos, en un momento de travesura, ataron una lata a la cola de un perro, que se dio, naturalmente, a la fuga.

Presenciaban la escena varios estudiantes, a los que acompañaba un profesor de Física. Este hizo a sus discípulos la siguiente pregunta:

—Suponiendo que el perro pudiera alcanzar en su carrera la velocidad de la luz, ¿qué circunstancia le obligaría necesariamente a correr a una velocidad mucho menor?

Uno de los escolares apuntó que la causa retardatriz podía ser la resistencia del viento y el recalentamiento producido en la cola del animal.

El profesor, sin embargo, indicó, sin hacer cálculo alguno, una velocidad precisa.

¿Cuál fue esa velocidad?

Se lo diré yo

I.—Lucrecia Borgia.

II.—El hijo había llevado las 50 pesetas en monedas de perra chica; esto es, 1.000 perras chicas. El cuadrado de 1.000 es un millón. Un millón de perras chicas equivale a 50.000 pesetas.

III.—En virtud de que $56 = 7 \times 8$, basta multiplicar 483×7 , y el resultado luego por 8.

IV.—La velocidad del sonido (333 metros por segundo). Pasada esta velocidad, el ruido no puede seguir al perro, el cual, al no sentir el ruido de la lata, no se ve obligado a aumentar la carrera.



A las cinco, el inspector Ramírez entra en un bar que, según una denuncia anónima, frecuenta a aquella hora un estafador al que la policía busca hace mucho tiempo. La descripción personal es incompleta, pero se sabe con certeza que el individuo que Ramírez persigue es inválido de un brazo.



¿Me hace el favor del periódico?—le dice el inspector al cliente sentado en la primera mesa.



Va después a la segunda mesa y hace la misma pregunta.



El truco del inspector, sin embargo, no da resultado, pues el tercer cliente también le ofrece el periódico con la mano izquierda.

A pesar de todo, el inspector ha observado un detalle por el que él reconoce al inválido que busca.

¿Cuál de los tres clientes es el que busca?

(Solución en el próximo número.)

Aeroplanos invisibles

Ante la Sociedad Aeronáutica Real, de Londres, el doctor N. A. Bruyne predijo que en el futuro se construirán aeroplanos con un material absolutamente transparente, que los haga invisibles a los pilotos enemigos.

La medicina china

La ephedrina, preparación farmacéutica moderna para el tratamiento de la fiebre de heno, existía en la antigua Medicina china, y consistía en polvo de rana desecada.

El primer tratado pacifista

Según acaba de demostrar el doctor Joseph Struve, célebre historiador austriaco, el primer Tratado pacifista entre

AUNQUE PAREZCA MENTIRA...

dos países se remonta nada menos que a tres mil años exactos. Los contratantes eran, por una parte, los egipcios, y por la otra, los hititas; constaba su convenio de diez y ocho puntos, grabados en láminas de plata. Se llamó éste "Convenio de paz y fraternidad eternas".

Una ciudad de sal

Una ciudad de sal, deslumbrante, yace a 300 metros de profundidad, en las salinas más ricas de Europa, cerca de Cracow, Polonia. Construida, posiblemente, poco después de haber sido descubiertas las minas, en 1040, constituye una obra maestra de escultura: laberintos de corredores que ascienden y descienden, y

capillas iridiscentes en luz eléctrica, abriga imágenes de santos hechas de sal.

El origen de una fortuna

Hace veinte años comenzó su carrera un editor de un periódico, con cincuenta y cinco céntimos. Hoy se ha retirado, con un capital de un millón de pesetas. ¿A qué se debió esto? Primero: a que fué económico. Segundo: a su sobriedad de costumbres. Tercero: al extremo cuidado que tuvo en su negocio. Cuarto: a la muerte de una tía rica y soltera, que le dejó una herencia de 999.999 pesetas; pues lo único que ganó en veinte años de editor fueron 45 céntimos.

¡No tiréis los puros!

En el exterior de los marcos de las ventanas del Parlamento, de Budapest, hay unas tiras de latón numeradas que sirven para depositar puros. Como está prohibido fumar en el Parlamento y el tabaco es muy caro en Hungría, los miembros que llegan sin haber terminado de fumar dejan allí su puro, anotando el número que les corresponde.

La morigerada vida del portugués

En Lisboa, la vida nocturna es más barata. Pasadas las nueve de la noche, los "taxis" cuestan la mitad, y los restaurantes reducen sus precios, con objeto de que la gente salga por las noches y gaste.

Ciudad de Santa Fe

Que aquel día del año 1491 llegase a Santa Fe un caminante, nada extraordinario ofrecía a la existencia febril de la ciudad. Pero que aquel viajero hubiera efectuado su ruta por cuenta de Doña Isabel, ya era más digno de despertar la curiosidad de las gentes del férreo baluarte hispano.

En efecto; el correo de la reina —Diego Prieto, natural y vecino de Palos— había entregado en la Rábida, contra recibo, veinticuatro mil maravedís en florines a un anguloso y altanero individuo, para que éste se llegara al Real de Santa Fe

La silueta seca, esquematizada y concreta, del hidalgo se hermanó en supremas jornadas de angustia con la maravilla feraz del paisaje ribereño de la vega granadina, cabe la orilla izquierda del Genil.

Nada lograba calmar la meridional impaciencia del hombre, visionario de maravillosos espacios vitales: ni el incendio que en la noche del 14 de julio de aquel trascendental año destruyó en su mayoría el campamento de las tropas cristianas, cercadoras de la ciudad de Boabdil; ni la formidable labor de levantar nueva Real de piedra en sesenta jornadas—lo que aportó a la población gran tráfago de artesanos: pedreros, albañiles, cavadores, carpinteros—, ni el ensueño español del epílogo de la reconquista. Cristóbal Colón vivía solo, enclerrado en el mundo de su idea.

—Cuentan, señor, que ayer don Hernando de Zafra, el secretario de nuestras majestades—hábil y político—, entrevistóse, por mediación de Abencomisa, con el visir y secretario de Boabdil, Abulcasim el Muleh, a fin de llegar a una inteligencia.

—¿Lo conseguirá?

—Es de esperar, señor. A los moros no les queda más remedio que aceptar las capitulaciones para la entrega de la ciudad. ¡Oh señor! Muy pronto Granada será cristiana. Muy pronto nuestras banderas ondearán gloriosas sobre la última tierra española.

—Sobre la última, no. Porque aún están por alborar aquellas otras que cubrirán con cariñosa sombra nuestros imperiales estandartes.

—¿Señor, no os entiendo?

—¿Cómo tantos! Pero ¿qué importa? No es la masa la que dará velos para mi ensueño.

—¿Hablabais de vuestra misión? Con el triunfo, señor, la reina os oirá con más cuidado. ¿Por qué no esperar hasta entonces?

—¿E-perar, esperar! Esperar siempre... No, no quiero. ¡Llevo ya tantos años esperando!

Fueron deslizándose, lentos y amargos, los días de la espera. Desazón infinita hería ya el alma impetuosa de Cristóbal Colón.

Entre tanto dolor, un solo placer. El que hizo nacer juvenil y gallardo mozo que se alzaba ante el soñador en súplica vehemente:

—¿Señor! ¿Me llevaríais con vos a las Indias?

—¿Pensáis que iré yo?

—Ciertamente, señor. Doña Isabel lo quiere y nada se opone, con la ayuda de Dios, a su augusta voluntad.

—Y vos, ¿por qué sollicitáis acompañarme?

Y el alma apasionada del mozo cantó un poema de amor y desesperanza. El que puede batir un corazón enamorado cuando le separan del objeto de sus ilusiones una barrera de oro.

Tras la emotiva narración del So-

ñador, con ademán paternal y amistoso, concedió:

—Bien, hidalgo. Aventura de amor os llevará a la gran aventura del mar. Que ésta os retorne triunfal a aquella...

“En nuestro real de la vega de granada a veynte e cinco dias del mes de novyembre de mil e quatrocyentos e noventa e un annos.”

Así comenzaba el documento, pacto o capitulación de Santa Fe, con que España veía lograrse su unidad nacional.

Y en 2 de enero de 1492, cuando las tropas cristianas tomaron posesión del último baluarte morisco, Cristóbal Colón soñó presagios gloriosos, óptimas confortaciones.

En efecto; concluido el afán castrense del asedio granadino, se reanudaron las conversaciones y entrevistas. Que fueron, en algunas etapas, ásperas y trabajosas.

Porque Cristóbal Colón, aventurero y soñador, se sentía ávido de glorias y riquezas. Y ello hacía dudar a los reyes, austeros y parcos con el erario de la Patria.

Don Francisco de Bobadilla, el que años más tarde habría de marchar a la Española con la misión de fiscalizar las actuaciones del Descubridor, hubo de plantear a Doña Isabel la síntesis de las exigencias de éste:

—Señora, ese hombre pide la concesión para él y sus herederos del título de almirante. Quiere asimismo, ser nombrado virrey y gobernador de los territorios que en nombre de vuestra corona descubra, y que los regidores de estos territorios sean nombrados por vuestras majestades en terna con la lista que él os eleve.

La voz señera, musical y firme de Doña Isabel interrogó:



—¿Y nada más?

—Más, señora, mucho más. La décima parte de metales, piedras preciosas, especerías y perlas logrados, y la octava parte de las mercaderías obtenidas.

—¿Y ello, todo, lo consideraréis excesivo?

—Nunca vi mayor ambición, señora.

—¿Qué me aconsejáis, pues?

—Que dilatéis vuestra decisión. Ello puede hacer menos onerosas las condiciones de ese hombre.

Y en esta pugna se deslizaron al fin ser jornadas preludiales.

Cristóbal Colón, terco, tenaz, absoluto y atrabiliario, confiaba en su cerebro y en la realización de su obra.

Sin embargo, los alrededores solitarios y umbríos de Santa Fe y Pedro de Avila, el mozo fiel, supieron de la duda angustiada del futuro descubridor. La Aventura clamaba en el corazón varonil, instándole a tirar por la borda todo el peso muerto de las bastardas ambiciones que emponzoñaban la nitidez rutilante y esplendorosa de la incomparable gesta. Pero también la razón, freno de las fantasías, invitaba a la cauta y prudente espera, al forcejeo mercantil; consecuencia total de esta actitud podía ser el apogeo nobiliario y económico de un oscuro, tal vez demasiado oscuro, apellido.

Y un día, causa tal vez el cansancio, el decaimiento del espíritu o la cerrazón del alma sobre unas exigencias insatisfechas, produjeron el efecto de la marcha de Colón.

El hombre, en un tibio y luminoso amanecer, por la puerta Grande de la ciudad, la de los más airosos capiteles, abandonó el Real y tomó el camino. Romero del desengaño, seguía su ruta con el breve hatillo de sus viandas y el pesado fardo caótico de sus desengaños y ambiciones.

Junto al hombro roto, en la cristalina fraternidad del dolor, marchaba, báculo e impulso ahora del Maestro, Pedro de Avila, el mozo fiel, constante y fervoroso. El primer discípulo, adelantado de la mar oceánica e ignota.

Doña Isabel, la reina magna, supo pronto la ingrata nueva de la marcha del marino. Y resuelta la augusta señora en su suprema decisión, supradadora del angustioso trance económico porque pasaban las exhaustas cajas del tesoro real, dió orden a don Luis de Santángel de alcanzar al fugitivo.

El caballero de la reina no dió punto de reposo a su cabalgadura. Jornada de dos días, en uno las consiguió vencer. Y al fin, allá en el término del pueblo de Pinos, en el pétreo puente sobre el río Cubillas, el de Santángel encontró a quien buscaba. Y lo halló entregado a ausliero yantar, con Pedro de Avila.

En un incomparable día, del Puerto de Palos partieron las luego en la Historia eternizadas carabelas, diminutas adelantadas de la más maravillosa Gesta de Raza.

En la nave almirante, Pedro de Avila, bisoño marinero, cuajaba su alma de emociones nuevas e impresionantes, que a veces sólo conseguía amenguar una suave e íntima melancolía, llegada de los perdidos horizontes, y portadora de la efigie grácil de una hermosa doncella.

Derrotas marineras de la Aventura lograron espaciar la pena negra, amorosa, del joven hidalgo.

Y más tarde, los espacios magnos y vírgenes dieron al enamorado la verdad dura, ácre y positivista del ensueño.

Volvió Pedro de Avila con riquezas y honores, a la madre patria. Pero no marchó a totalizar, luego, su antiguo y puro sueño juvenil. Porque frente a lo doloso de un amor, realizable únicamente ante logrado bienestar, se oponía con potencial inmenso los campos vírgenes, rudos, ásperos y fragorosos pero nobles, de la inmensa aventura imperial.

Y la suprema verdad de la Patria no sabía de torvas condicionalidades.

Así, nuevo barco eternizó a Pedro de Avila en las tierras jóvenes. A mayor servicio de la Patria.

F. HERNANDEZ CASTANEDO

La gran empresa africana de los Reyes Católicos quedó sin concluir

Había terminado la Reconquista de España el día en que los Reyes Católicos entraron en la ciudad de Granada. Siete meses después, el 11 de agosto de 1492, ocupaba el Solio Pontificio el cardenal español Rodrigo de Borja, tomando el nombre de Alejandro VI, y uno de sus primeros cuidados fueron las disposiciones adecuadas para promover la conversión de los moriscos que continuaban habitando en el reino de Granada, estableciendo la jerarquía eclesiástica entre una población casi enteramente mahometana. Fundó la iglesia metropolitana en Granada y las diócesis sufragáneas de Almería, Cádiz y Málaga, nombrando a don Fernando Mendoza de Talavera, obispo de Avila, para la sede granadina, y para ayudar a la creación y embellecimiento de las iglesias concedió las dos terceras partes de todos los diezmos eclesiásticos, tanto de los moriscos convertidos como de los demás cristianos.

No contento con esto, en una Bula que se extendió el 13 de febrero de 1494, dirigida a los Reyes Católicos, se leen los párrafos siguientes: “Confiando que dentro de poco, para gloria de Dios y propagación de la Fe cristiana, como habéis hecho gloriosamente poco ha en el reino de

Primeros proyectos de los Reyes Católicos encaminados a llevar la guerra contra los moros africanos, estimulada por el Papa al imponerles, a ellos y a “todos sus sucesores”, el título de Reyes de los dominios africanos.

Bula Pontificia en que así lo otorga.

Granada, así también haréis en Africa, e introduciréis allí el nombre de nuestro Redentor y Señor Jesucristo. Nos, por las presentes y con la autoridad de Dios Omnipotente, os damos y concedemos a vos y a todos vuestros sucesores, sin perjuicio, no obstante, de cualquier príncipe cristiano, el Africa, con todos sus reinos y territorios, y el derecho de retenerlos y gobernarlos en lo futuro, si, como esperamos, lográis su adquisición. Asimismo os imponemos el título de rey de todos estos dominios africanos.

Pero os exhortamos encarecidamente en el Señor y pedimos a vuestras Majestades, por las entrañas de la misericordia de Dios y las aguas de vuestro bautismo, en caso de que, por voluntad de Dios, conquistéis el Africa o cualquier parte de ella, que procuréis, como conviene a reyes y príncipes católicos, que el nombre de nuestro Salvador sea allí bendecido y más dilatadamente conocido.”

No les fué posible a los Reyes Católicos desarrollar esta nueva empresa todo lo activamente que hubieran deseado, porque las guerras de Italia y el descubrimiento y colonización de América lo impidieron; pero la reina Isabel no se olvidó de consignarlo en su testamento, y el cardenal Cisneros, utilizando las rentas de su Arzobispado de Toledo, emprendió las conquistas de Orán y Alcazarquivir. Poco después Carlos V entra en Túnez seguido de un poderoso ejército, continuando así el desarrollo del proyecto, que más adelante una serie de Gobiernos, faltos de la fe y entusiasmo que guiaban a sus iniciadores, se dejaron arrebatar, dando ocasión para que otro país formase su imperio colonial sobre unas tierras que debieron ser siempre españolas.

MIGUEL RIBAS DE PINA

T A J O

SEMANARIO ILUSTRADO

Alcalá, 128 - Tel. 58192

Ayuntamiento de Madrid